

LAS PUERTAS DEL SOL. UGARÍTICOS Y CHIPRIOTAS EN EL MEDITERRÁNEO CENTRAL Y OCCIDENTAL (1300-1185 AC)

Alfredo Mederos Martín
Universidad Autónoma de Madrid

ABSTRACT

Between ca. 1335-1185 BC, Ugarit was a vassal kingdom of Khatti and its fleet had to be decisive in the *Alašiya* –Cyprus – conquest. The island became a tax kingdom of the King Tudhaliya IV (ca. 1237-1209 BC), the one which had one of his sisters married with the Pharaoh Ramesses II. During the Late Helladic IIIA2/B1, ca. 1365-1225 BC, within the navigation carried out by Cypriot seamen in the Eastern, Central and Western Mediterranean, it had to have copartnership of ships, sailors, merchants and commodities of Ugarit. In their route toward West were effectuated scales in Sicily (Thapsos, Cannatello) and Sardinia (Antigori), before reaching the Iberian Peninsula. There are two possible imports of this period in Andalusia: a small statue that represents a menacing god, or smiting god, that was made of gold or silver, originating perhaps of Cádiz, probably attributed to the Syrian god *ršp*. This god had in Ugarit and Cyprus its principal cult and was accustomed to deposit these small statues as offerings. In the sanctuary of Gadir existed an assimilation of the double divinity, *mlqrt-ršp*, Filostratus's Egyptian *mlqrt*, the main divinity of the sanctuary, that were materialized in two bronze incense burners that were permanently maintaining their flames alight. The second import is a hematite cylinder seal, with a catenation probably in gold, originating from Vélez-Málaga, a piece of a Cypriot workshop of Porada group II or Salje group Cypriot 3, that represents to the goddess *qdš-'trt-'šrh* and to the goddess *'šrt*, perhaps in the double version *'ntrt*. These cylinder seals were in use by Cypriot merchants to individualize their commercial transactions.

KEYWORDS

Late Bronze Age, Ugarit, Cyprus, Trade, *Smiting God*, Cylinder Seal, Sanctuary of Gadir.

RESUMEN

Entre ca. 1335-1185 AC, Ugarit fue un reino vasallo de Khatti y su flota debió ser decisiva en la conquista de *Alašiya* –Chipre-. La isla pasó a ser reino tributario del rey Tudhaliya IV (ca. 1237-1209 AC), el cual tenía una de sus hermanas casada con el faraón Ramses II. Durante el Heládico Final IIIA2/B1, ca. 1365-1225 AC, dentro de las navegaciones realizadas por marinos chipriotas en el Mediterráneo Oriental, Central y Occidental, debió haber coparticipación de naves, marinos, mercaderes y mercancías de Ugarit. En su ruta hacia Occidente realizaban escalas en Sicilia (Thapsos, Cannatello) y Cerdeña (Antigori), antes de alcanzar la Península Ibérica. Existen dos posibles importaciones de este periodo en Andalucía: una pequeña estatua que representa un dios atacando, o *smiting god*, que estaba recubierta de oro o plata, procedente quizás de Cádiz, atribuible al dios sirio *ršp*. Este dios tuvo en Ugarit y Chipre su culto principal y se solían depositar estas estatuillas como ofrendas. En el santuario gaditano existió una asimilación de la divinidad doble, *mlqrt-ršp*, el *mlqrt* egipcio de Filóstrato, la divinidad principal del santuario, que se materializaba en dos incensarios de bronce que mantenían permanentemente su llama encendida. La segunda importación es un cilindro sello de hematitas, con un engarce probablemente en oro, procedente de Vélez-Málaga, obra de un taller chipriota del grupo II de Porada o Chipriota 3 de Salje, que representa a la diosa *qdš-'trt-'šrh* y a la diosa *'šrt*, quizás en la versión conjunta *'ntrt*. Estos cilindros sellos los solían utilizar los mercaderes chipriotas para individualizar sus transacciones comerciales.

PALABRAS CLAVE

Bronce Final, Ugarit, Chipre, comercio, *smiting god*, cilindro sello, santuario de Gadir.

1. INTRODUCCIÓN

Resulta llamativo como a algunas culturas insulares del Bronce Final como la minoica o la chipriota o continentales como la micénica se les atribuye una gran capacidad marítima, mientras se minimiza en otros grandes núcleos portuarios como Ugarit, a pesar de la documentación escrita disponible. Además, se presupone una gran actividad marítima en su puerto por chipriotas, minoicos y micénicos, y no por el contrario de marinos ugaríticos en sus respectivos puertos.

Sin embargo, no se ha enfatizado la importancia que tuvo la flota de Ugarit dentro del equilibrio de poderes entre Khatti y Egipto, papel marítimo que la flota de Biblos a su vez desempeñó en relación con Egipto.

Nuestra propuesta tratará de argumentar que durante el siglo XIII AC, dentro de las navegaciones realizadas por marinos chipriotas en el Mediterráneo Oriental, Central y Occidental, debió haber coparticipación de naves, marinos, mercaderes y mercancías de Ugarit.

Para ello, nos apoyaremos en dos piezas aparecidas en la Península Ibérica, una figura que representa un dios atacando, o *smiting god*, atribuible al dios sirio *ršp*, aunque sigue una representación iconográfica a la moda egipcia con la corona blanca del Alto Egipto, y el cilindro sello de Vélez-Málaga que representa a la diosa siria *qdš-’trt-’šrh*. Esta diosa fue también la divinidad femenina extranjera más popular en el Egipto de las XVIII y XIX Dinastías, y a menudo *ršp* y *qdš* aparecían asociados en las estelas egipcias, junto a Min, como dioses benefactores y de la fertilidad.

Ambas piezas representan dos corrientes de la iconografía del Bronce Final en el Próximo Oriente (Keel, 1992/1998: 60), la nueva corriente militarista que se impone en Canaan por influencia egipcia durante el Imperio Nuevo, donde ganó protagonismo los dioses guerreros como *ršp* y *b’l*, y diosas guerreras como *’nt* o *’str*, frente a la corriente previa naturalista de diosas desnudas de la fertilidad imperante en el Bronce Medio que pasó a un papel secundario la triple asimilación *qdš-’trt-’šrh*.

Es un placer dedicar este trabajo a Paolo Matthiae, cuyo notable trabajo sobre *ršp* (Matthiae, 1963), pronto fue cita obligada en la bibliografía sobre el tema, sorprendida por este *giovane studioso italiano* (Vattioni, 1965: 40), que ya auguraba una fecunda carrera investigadora.

2. HATTI, UGARIT Y ALASIYA

Posiblemente el factor más importante del desarrollo de Ugarit es que su puerto se encuentra a 105 km. del Noreste de Chipre, la distancia más corta entre la costa siria y la isla de Chipre.

El comercio chipriota en el Mediterráneo Oriental alcanzó su cenit en el Chipriota Final IIA, pero a partir del Chipriota Final IIB, ca. 1375-1300 AC, refleja un notable retroceso en el número de cerámicas chipriotas en Palestina, su mercado más importante (Gitten, 1981: 51; Åström, 1993: 311), coetáneo al Heládico Final IIIA2 (1365-1325 AC) y el periodo amarniano (Moran, 1992; Liverani, 1998). Este declive estuvo vinculado probablemente con la nueva dependencia política de Ugarit, y quizás también de Alasiya, con Hatti, que pudo implicar en algunas coyunturas la necesidad de reorientar su flota comercial a nuevos mercados en el Mediterráneo Oriental, y a su vez provocó un mayor interés del comercio micénico hacia el Mediterráneo Central y Occidental, al aumentar la influencia hitita sobre los puertos chipriotas y de Ugarit.

Este hecho probablemente explique que los micénicos, durante su etapa de mayor presencia marítima en el Mediterráneo, el Heládico Final IIIA2 y IIIB, nunca

tuvieron comerciantes residiendo en Ugarit (Liverani, 1962; Astour, 1964: 194; Sasson, 1966: 129 n. 13).

La hegemonía de Hatti comienza a partir de Suppiluliuma I (ca. 1344-1322 AC), siguiendo la cronología de Bryce (1998/2001: 17-18), que volverá a anexionarse Siria, quedando Ugarit dentro de sus estados satélites vasallos. A su muerte, entre sus hijos y hermanos, Mursili II (ca. 1321-1295 AC) heredó el trono de Hatti, Piyassilis fue nombrado rey de Carkemish, ciudad que había vuelto a ser conquistada por su padre, y Telepinus fue nombrado rey de Aleppo, quedando ambos como estados vasallos de Hatti, pero que reflejan la importancia que concedió Suppiluliuma I al control de las dos principales ciudades del interior de Siria.

En contraposición, Egipto vivió una crisis religiosa durante el reinado de Akenatón-*Neferkheprure wa'enre* (1353-1337 AC), siguiendo la cronología baja de Kitchen (1996: 12), quien se preocupó en mantener su alianza con Mitanni y Babilonia casándose con las hijas de Tushratta I y Burna-Buriash II.

Su sucesor, Tut'ankamón-*Nebkheprure* (1336-1327 AC), accedió al trono con sólo 7 años, quedando el poder en la práctica en manos de sus dos siguientes sucesores, Ay-*Kheperkheprure* (1327-1323 AC) y Haremhab-*Djeserkheprure*, que restaurarán los templos del dios Amón, desmantelando los templos de Atón construidos por Akenatón. Durante el comienzo del reinado de Tut'ankamón debió producirse el cambio de alianza de Ugarit con el nuevo poder hegemónico en la región de Hatti bajo el reinado de Suppiluliuma I (ca. 1344-1322 AC), hacia ca. 1334 AC (Freu, 2000: 29).

Solo a partir de Haremhab-*Djeserkheprure* (1323-1295 AC), y el inicio del Heládico Final IIIB1, ca. 1325 AC, Egipto volvió a una política de consolidación de sus estados vasallos en el Levante que fue mantenida por los grandes faraones de la XIX Dinastía, Sethi I-*Menma'atre* (1294-1279 AC) y particularmente Ramses II-*Userma'atre'setepenre* (1279-1213 AC).

La batalla de Qadesh, ca. 1274 AC, ejemplifica el control previo de Hatti de Anatolia y Siria, pues entre los ejércitos de los estados aliados que acompañaban a Muwatalli II (ca. 1295-1272 AC) estuvieron Arzawa-Lidia, Lukka-Licia, Kizzuwadna-Cilicia, Kaska, Aleppo, Ugarit-Ras Shamra y Qadesh-Tell Nebi Mend. Esta hegemonía quedó confirmada tras su victoria parcial sobre Ramses II en Qadesh, que al menos detuvo su avance, lo que facilitó un acuerdo de Egipto con Khatti en el que *de facto* Ramses II reconoció el dominio hitita sobre Siria, incluido Ugarit, lo que también supone que Chipre siguió bajo la órbita política hitita, aunque mantuvo relaciones comerciales con Egipto.

Esta situación continuó a lo largo de todo el reinado de Ramses II hasta su muerte en 1213 AC, tras la boda de la hija de Hattusili III (ca. 1267-1237 AC) con Ramses II, para reforzar la alianza y contrarrestar la presión Asiria, una nueva mujer del faraón que era la hermana del futuro rey de Hatti, Tudhaliya IV (ca. 1237-1209 AC).

El único cambio significativo fue la anexión de Chipre por Tudhaliya IV, y debió tener implicaciones bastante importantes. Aunque esta conquista no tuvo que plasmarse en un control militar efectivo, sí que debió convertirse en un estado tributario, y este control marítimo tuvo que ser realizado por la marina de Ugarit, el principal puerto de Hatti, ya que no tenemos constancia de ninguna flota hitita importante, pues se valió de los puertos de sus estados vasallos como Ura en Tarhuntassa, Kizzuwadna o Ugarit.

La isla de Chipre, que se divisa desde la costa ugarítica, siempre tuvo un interés estratégico para Ugarit para asegurarse el suministro de cobre de la isla, y ocasionalmente, quizás acceder a las rutas que proveían del estaño del Atlántico, cuando fallaba el suministro de la ruta terrestre procedente de Afganistán, Tajikistan y Uzbekistan.

Consecuentemente, a partir de esta nueva conquista hitita, dado que Ugarit fue el estado vasallo que ejerció con su flota un mayor control marítimo del nuevo territorio, debió implicar que Chipre, o al menos una parte de ella, se convirtió en una proyección de los intereses económicos de Ugarit y por extensión, indirectamente de Hatti.

En todo caso, nunca debe olvidarse que Ugarit, como estado tributario de Hatti, pagaba anualmente un tributo como todos sus vasallos, generalmente en oro, plata y ropas teñidas de púrpura.

SIRIA		CHIPRE		PENÍNSULA IBÉRICA	
Bronce Final II	1400-1200/1185	Chipriota Final IIC	1300-1200/1190	Bronce Final IIA/CU I	1325/1300-1225
Hierro IA	1185-	Chipriota Final IIIA1	1190-1175	Bronce Final IIB	1225-1150
		Chipriota Final IIIA2	1175-1150		
	-1100	Chipriota Final IIIB1	1150-1100	Bronce Final IIC Hfo-Baiões	1150-1050
Hierro IB	1100-	Chipriota Final IIIB2	1100-1050		
	-1000	GC I-Protogeométrico	1050-950	Bronce Final IIIA Huelva	1050-950/925
Hierro IC	1000-890	Geométrico Chipriota II	950-900	Bronce Final IIIB-Hierro I Fenicios	950/925-875

Tabla 1. Correlación de algunas periodizaciones propuestas para el Bronce Final del Mediterráneo. Siria según Matthiae (1989/1995: 52, fig. 9) para el Bronce Final y Mazzoni (2000: 31-41, 56-57) para la Edad del Hierro. Chipre según Merrilles (1992: 51) para el Chipriota Final II, Cook (1988: 15-16) para el Chipriota Final III y Karageorghis (2002: 6) para el Geométrico Chipriota. La Península Ibérica según Mederos (1996: 98 tabla 2). CF=Chipriota Final. CU=Campos de Urnas. GC=Geométrico Chipriota.

3. LA FLOTA DE UGARIT

Una de los hechos clave que a menudo pasamos por alto, fascinados por una historia de grandes imperios, es que nunca ni Egipto ni Hatti tuvieron grandes flotas, y que siempre se valieron de las que disponían sus estados vasallos del Levante, es decir, que siempre existió una gran flota en estas regiones costeras desde el Imperio Antiguo o Calcolítico Final.

Durante el Imperio Antiguo y Medio, Egipto dispuso sobre todo de la gran flota de Biblos para buena parte de las transacciones comerciales que tuvo que hacer con la costa palestina, libanesa o siria.

Durante el Imperio Nuevo, otras ciudades con tradición marítima fueron ganando importancia como Ashkelon, Acco, Tiro, Sidón, Beirut, Arwad o Ugarit, varias de ellas islas costeras, como Tiro o Arwad. Precisamente en Ashkelon, Acco, Tiro y Arwad hay constancia de ciudadanos en Ugarit (Courtois, 1990: 116). En el caso de Ugarit, al tener una fuerte dependencia económica de sus contactos marítimos con la isla de Chipre, un cierto desarrollo de su flota debió ser una precondition necesaria desde los orígenes de la ciudad. Sin embargo, probablemente cuando Ugarit pasó a depender políticamente de Hatti como estado vasallo, a partir de Suppiluliuma I, ca. 1344-1322 AC, coetáneo con el Chipriota Final IIB y el Heládico Final IIIA2, probablemente lo que se produjo fue una potenciación de la flota de Ugarit impulsada por Hatti, para servir de balanza frente a la flota de Biblos, que aún seguía siendo la ciudad estado con la principal flota de las regiones del Levante dependientes de Egipto.

No obstante, Ugarit también llegó a comprar barcos en Biblos como recoge el texto UT 2106-KTU 4.338.

A menudo se asocia el disponer de una gran flota marítima, con un necesario control militar de la navegación marítima o talasocracia. Sin embargo, la disponibilidad de una gran flota comercial no implica el deseo de controlar todo el tráfico marítimo, aunque sí debió ser una premisa importante mantener abiertas las rutas de navegación frente a ataques piráticos, muy frecuentes desde la costa meridional anatólica. En general, para favorecer el comercio, la mejor medida siempre ha sido tener buenas relaciones con todos los estados vecinos, sus potenciales clientes.

En la ciudad de Ugarit, que tiene conservadas 28.53 Ha. de superficie (Saadé, 1979: 95), se ha calculado que vivían entre 6000 y 8000 habitantes en la capital y unas 150 localidades dependientes hasta sumar entre 25.000 y 35.000 habitantes (Liverani, 1979: 1319-1320), cifras aceptadas por Yon (1992: 23) o von Soldt (1995: 1258).

Cabe suponer una mayor relación entre Ugarit y Chipre a partir de Suppiluliuma I (ca. 1344-1322 AC), que debió acentuarse tras la victoria parcial de Qadesh por Muwatalli II (ca. 1295-1272 AC), y en particular con el control de Tudhaliya IV (ca. 1237-1209 AC) de la isla, a lo largo del Heládico Final IIIB1 y IIIB2.

Esta situación se mantuvo hasta el ataque de los Pueblos del Mar, que se sitúa en tres posibles momentos: ca. 1185 AC, bajo el reinado de Ammurapi, 1200-1185 AC (Yon, 1999: 113, 118); ca. 1175 AC, lo que fecharía a Ammurapi entre 1195-1175 AC (van Soldt, 1991: 3, 45 y 1995: 1260); o ca. 1150 AC, fechando el reinado de Ammurapi entre 1175-1150 AC (Lipinski, 1999: 3).

La flota ugarítica estaba compuesta de tres tipos de embarcaciones. El primer grupo serían los barcos *br*, que quizás se dedicaban mayoritariamente a la pesca, a partir del acadio *bā'iru*, pescador (Helck, 1971: 557, n. 56). No obstante, también fueron utilizados como barcos de guerra (UT 319) o transportar madera en el relato de Wenamun. Otros autores lo consideran un navío grande de guerra o para comercio internacional (Hoftijzer y van Soldt, 1998: 337). Este barco polivalente, también usado en la pesca, recuerda al *hippos* gaditano.

Un segundo tipo de embarcación, el *tkt*, es más complejo. Algunos autores lo consideran un barco de pequeñas dimensiones (Sasson, 1966: 131; Hoftijzer y van Soldt, 1998: 337) y otros prefieren no valorarlo por falta de suficientes datos (Vita, 1995: 165-166 y 2000: 282).

Un tercer tipo de barco son los barcos grandes, ^{gis}MÁ GAL, capaz de transportar cerca de 450 toneladas (Sasson, 1966: 132), que ha sido vinculado con el *anyt ym* (Vita, 1995: 167 y 2000: 283).

Esta flota permitía que llegasen a la ciudad cargamentos de metal como 20 talentos de estaño, *brr*, o 2 talentos de hierro para un gran comerciante, Yabninu (Courtois, 1990: 120-121, 125), que bien se destinaban al uso interno o eran reexportados a otras localidades.

La referencia más importante es la solicitud por el comandante militar Yadinu del envío por parte de rey de Ugarit de 150 nuevos barcos, que probablemente estaban aún en construcción (RS 18.148-UT 2062-KTU 2.47), aceptada por la mayor parte de los autores con precauciones (Linder, 1981: 39-40; Cunchillos, 1991: 53; Hoftijzer y van Soldt, 1998: 336-337; Vita, 2000: 281 n. 11), aunque no faltan algunos que consideran increíble esa capacidad de movilizar semejante flota (Lambrou-Phillipson, 1993: 165). No obstante, en otros textos se mencionan 30 barcos grandes (RS 20.141B), 16 embarcaciones (UT 319) y en otro 15 naves (UT 2085) (Linder, 1981: 40). Por otra parte, en la Guerra de Troya, Micenas envía una flota al mando de Agamenón de 100 naves (*Il.*, II, 569, 576).

Ugarit Liverani, 79	Ugarit van Sold, 91	Hatti Bryce, 98	Hatti Freud, 00	Egipto Kitchen, 96
				Ramsés III <i>Userma'atre'meryamun</i> 1184-1153
			Suppiluliuma II -1185	Sethnakht <i>Userkha'ure meryamun</i> 1186-1184
				Twosret <i>Sitre meritamun</i> 1188-1186
				Siptah <i>Akhenre setepenre</i> 1194-1186
Ammurapi 1200-1182	Ammurapi 1195-1175	Suppiluliuma II 1207-	Suppiluliuma II 1210-	Sethi II <i>Userkheprure setepenre</i> 1200-1194
				Amenmesses <i>Menmire</i> 1203-1200
Niqmaddu III 1210-1200	Niqmaddu III 1210-1195	Arnuwanda III 1209-1207	Arnuwanda III 1215-1210	Merenptah <i>Baenre hotephirma'at</i> 1213-1203
Ibiranu 1230-1210	Ibiranu 1220-1210	Tudhaliya IV 1227-1209	Tudhaliya IV -1215	
		Kurunta 1228-1227		
		Tudhaliya IV 1237-1228	Tudhaliya IV 1240-	
Ammishtamru II 1260-1230	Ammishtamru II 1263-1220	Hattusili III 1267-1237	Hattusili III 1267-1240	
		Urhi-Tesub 1272-1267	Mursili III 1272-1267	Ramsés II <i>Userma'atre'setepenre</i> 1279-1213
		Muwatalli II 1295-1272	Muwatalli II 1292-1272	Sethi I <i>Menma'atre</i> 1294-1279
				Ramsés I <i>Menpehtire</i> 1295-1294
Niqmepa 1332-1260	Niqmepa 1313-1263			
Arkhalba 1340/35-1332	Arkhalba 1315-1313	Mursili II 1321-1295	Mursili II 1318-1292	
		Arnuwanda II 1322-1321	Arnuwanda II 1319-1318	Haremhab <i>Djeserkheprure</i> 1323-1295
				Ay <i>Kheperkheprure</i> 1327-1323
				Tut'ankamón <i>Nebkheprure</i> 1336-1327
				Smenkhkare <i>Ankhkheprure wa'enre</i> 1338-1336
Niqmaddu II 1370-1340/35	Niqmaddu II -1315	Suppiluliuma I 1344-1322	Suppiluliuma I 1350-1319	Amenofis IV-Akenatón <i>Neferkheprure wa'enre</i> 1353-1337
Ammishtamru -1370	Ammishtamru ca. 1350	Tudhaliya III 1360-1344	Tudhaliya III 1370-1350	Amenofis III <i>Nebma'atre</i> 1391-1353

Tabla 2. Correlación de los reyes de Ugarit según Liverani (1979: 1299-1300 tabla) y van Soldt (1991: 3, 45 y 1995: 1260) , Hatti según Bryce (1998/2001: 19-20) y Freu (2000: 39) y Egipto según Kitchen (1996: 12).

4. FIGURAS DE BRONCE CON REPRESENTACIÓN DE UN DIOS ATACANDO

Uno de los ejemplos más claros que evidencian contactos a lo largo del Mediterráneo a partir de las costas del Levante durante el Bronce Final, son las figuras denominadas *smiting god*, en cuya valoración, muchas veces porque prima un interés iconográfico y artístico, suelen incluirse muchas piezas que estrictamente no lo son, otras de cronología más tardía y otras de procedencia muy dudosa, los cuales sólo contribuyen a hacer más inoperativo su análisis.

El ejemplo de la colección del Ashmolean Museum que cuenta con análisis metalúrgicos es un buen referente. Aparte de dos piezas griegas (*vide infra*) compradas por Arthur Evans y otra adquirida en Beirut en 1890 (Moorey y Fleming, 1984: 84, lám. 23/11, 23/13 y 24/14), hay otra que por su postura con el brazo izquierdo hacia abajo y los pies juntos no responde al patrón de un *smiting god* y dos más, las cuales, una por el alto contenido de plomo y estaño y otra por lo inusual de su postura, con los dos brazos levantados, deben tratarse de falsificaciones (Moorey y Fleming, 1984: 84-85, lám. 23/14, 23/16-17).

Aunque inicialmente se les asignó a los *smiting god* una procedencia egea, por una supuesta mayor antigüedad y calidad en su acabado, desde donde se difundirían hacia el Levante vía Chipre (Dussaud, 1914: 324-325), o por su aparente similitud con la cabeza de una figura masculina en arcilla de Micenas (Mylonas, 1937: 243), posteriormente se optó por el Próximo Oriente. Salvo alguna propuesta hurrito-mitannio (Wace, 1949: 108), la tesis mayoritaria ha sido una procedencia siria identificándola con *ršf* (Evans, 1930: 477-479), propuesta que ha tenido notable aceptación (Bisi, 1968: 1165; Almagro Basch, 1980: 276-277; Aubet, 1987: 182; Acquaro, 1988: 422), aunque no faltan otras identificaciones alternativas del dios representado, *mlqrt* (Chiappisi, 1961: 6), Hadad (Tusa, 1973: 176), *Bʿl* de Ugarit (Bisno, 1970; Seeden, 1980: 149-150; Spycket, 1981: 338), Hadad, Baal o Teshub (Simpson, 1953: 89; Matthiae, 1963: 30, n. 18) o un dios de la tormenta o *weather god* (Collon, 1972: 131).

Para discriminar parte de estas figuras, hemos seguido un criterio mantenido por Schulman (1979: 72-73), según el cual a pesar de las numerosas variaciones que conocemos en vestido, armamento y adornos en las representaciones egipcias donde con seguridad se menciona mediante inscripciones a *ršp*, en todas ellas porta un arma sobre su cabeza con la mano derecha y presenta un pie adelantado en actitud atacante, y cuando aparece acompañado por Baʿal-Saphon o Seth siempre va armado, mientras los otros dioses no.

Un segundo criterio para discriminarlas, que ha enfatizado Cornelius (1994: 55, 252-253), es la presencia del escudo, arma defensiva y protectora que muy raramente se conserva en estas estatuillas de bronce, como se refleja en todas las representaciones iconográficas egipcias de *ršp* y en cambio está ausente en las de Baʿal (Schulman, 1984-85: 98-106, fig. 2-18; Cornelius, 1994: 27-50, 126, 131, lám. 1-19).

4.1. DISTRIBUCIÓN

4.4.1. ANATOLIA

Las diez piezas anatólicas recogidas por Collon (1972: 120-122) resultan absolutamente heterogéneas y la autora incluso admite en cuatro de ellas que no responden a la postura de un *smiting god*. Sin embargo, sí es importante que la única pieza que responde a este patrón es la procedente de Dövklek, que tiene el típico calzado puntiagudo hittita (Özgüç, 1949: 52, 46-47 lám. 13-14), aunque Akurgal (1961: lám. 44) la atribuye a Tokat. Su mejor paralelo es una pieza ugarítica con cuernos en el casco

(Schaeffer, 1936: 145-147, fig. 25, lám. 21a-b), de mayores dimensiones 19 cm., frente a los 11.4 cm. en la de Anatolia, y sobre todo, más elaborada, pues el casco es de esteatita gris-verdosa, los cuernos de electrum y estaba recubierta de láminas de oro, conservadas actualmente sólo en el brazo derecho y en una parte de las piernas. De las otras dos figuras que responden a este patrón, una supuestamente procedente de Konya, actualmente en la Universidad de Tübingen, es considerada una posible falsificación por Seeden (1980: 130, lám. 116/1832), y otra relativamente parecida a esta figura, actualmente en el museo del Louvre, tiene la procedencia dudosa entre Konya en Turquía o el Norte de Siria (Seeden, 1980: 130, lám. 116/1829).

4.1.2. EGEO

La serie egea está sobredimensionada por muchos ejemplares que no corresponden al *smiting god*. La pieza de Dodona, recogida por Collon (1972: 124), presenta una esquematización de un casco griego, la cintura desnuda, sin el kilt corto de combate, señalándose los genitales y los dos pies unidos (Béquignon, 1929: 108, fig. 3). La de Lindos en Rodas (Blinkenberg, 1931: 395-396, lám. 64/1572a-b), como la propia Collon (1972: 124) reconoce, no se trata de un *smiting god*, pues carece de la mano derecha levantada. La figura de Thermou, también citada por Collon (1972: 124), que responde mejor al prototipo, tiene las piernas juntas en posición estática (Romaïos, 1915: 271, fig. 39), y está acompañado en el yacimiento por figuras claramente más tardías (Romaïos, 1915: 272-274, fig. 40-41), con el cuerpo desnudo y una banda en la cintura, marcando los genitales. Estas características aparecen en los conjuntos que Renfrew (1985: 307) incluye en sus comparaciones como una figura del Santuario de Poseidon en Sounion (Hanfmann, 1962: 236-237, lám. 85a-d), del siglo VII a.C., con los pies juntos, sin la actitud de avance hacia delante y una argolla en la espalda para ser colgado como un amuleto, ya que sólo tiene 6.5 cm. En la serie del Santuario de Olimpia, con cuerpos desnudos y marcando los genitales (Willemsen, 1954-55: lám. 3/1701, 5/1999, 7/2000). Estas características también se repiten en la serie del Templo de Delfos, donde una de las figuras carece de casco, presenta barba y está desnuda con sólo una banda en la cintura (Perdrizet, 1908: 33, fig. 112, lám. 2/5), aunque hay piezas que mantienen las características arcaicas como una figura desnuda que presenta gorro, actitud de ataque y pies adelantados que parece responder a un modelo más antiguo (Perdrizet, 1908: 30, lám. 1/4).

En cambio, sí corresponden al *smiting god* las piezas de la cueva de Patsos (Creta) (Evans, 1901: 125, fig. 15), y los de Tirinte y Micenas (Tsountas, 1891: lám. 2/1 y 2/4; Perrot y Chipiez, 1894: 757 fig. 353 y 758 fig. 354).

4.1.3. SICILIA

En el Mediterráneo Central, la pieza más conocida, por su descubrimiento en 1955 y la abundante bibliografía que ha generado por ser considerada la prueba más antigua de la frecuentación fenicia en el Mediterráneo Central, es el *smiting god* de Sciacca (Sicilia), en la costa suroccidental de Sicilia, próximo a Selinunte (Chiappisi, 1961; Tusa, 1973: 174-176, lám. 51-52; Purpura, 1981). Ha sido atribuido a los siglos XIV-XIII a.C. (Harden, 1962: 62, 222, 314 lám. 93; Acquaro, 1988: 422, 424 fot.) de un taller chipriota transportado por marinos micénicos (Bisi, 1968: 1161 n. 25, 1165-1166), aceptado por Lo Schiavo, MacNamara y Vagnetti (1985: 52), aunque ampliando la cronología a los siglos XIV-XII a.C., seguido por Heurgon (1971: 70; López Pardo, 2005: 29 n. 54), siglos XIII-XII a.C. (Tusa, 1973: 177, lám. 51-54/1; Aubet, 1987: 182-183, fig. 31), siglos XII-XI a.C. (Chiappisi, 1958: 16, fig. 1-4; Collon, 1972: 124-126,

128, fig. 7/14), del segundo milenio a.C. (Seeden, 1980: 126, lám. 114/1811), del final de la Edad del Bronce (Blázquez, 1975: 33-34) o procedente del Próximo Oriente con sus mejores paralelos en Ugarit (Negbi, 1976: 39, 169 n° 1412, lám. 30).

Esta cronología alta ha sido discutida por escasos autores a partir de Ferron (1969: 298 n. 31), quien asigna la pieza al siglo VIII a.C. por su barba puntiaguda y estilo neoasirio de la cara, propuesta seguida por Almagro Basch (1980: 279).

La pieza es de grandes dimensiones, 35.2 cm., presenta un notable esquematismo en el torso y está barbada, frente al carácter imberbe de la mayor parte de los *smiting god*, aunque la barba figura a menudo en las estelas egipcias dedicadas a *ršp*, no sólo como la barba falsa egipcia divina de Osiris sino también con otra de tipo cananea o asiática (Cornelius, 1994: 32-33, 248, lám. 5/7). Estos tres aspectos son los que Falsone (1993: 51-53, 55) ha destacado como elementos que la diferencian de la representación habitual, propugnando una cronología de X-VIII a.C., siendo claramente las mayores dimensiones de la pieza el factor más significativo que la separa de los *smiting god* del Bronce Final.

4.1.4. CERDEÑA

Una figura sarda, presumiblemente procedente de Nuraghe Flumenelongu (Alghero, Cerdeña) (Pesce, 1961: 94-95, fig. 87), fue revalorizada por Barreca (1974: 11-13 y 1986: 17, fig. 2) por sus paralelos en Siria-Palestina, fechándola en el siglo XI a.C. y relacionándola con una figura comprada en Beyrouth del Ashmolean Museum de Oxford (Moorey y Fleming, 1984: 84, lám. 23/11). Esta tesis fue seguida por Bisi (1977: 912, 916-917, fig. 1), quien también la considera un producto sirio-palestino del Bronce Final.

Sin embargo, debe indicarse que no se trata de un *smiting god*, porque aunque tiene en la cabeza una posible estilización de la corona blanca *hd.t* – hedjet – del Alto Egipto, y el brazo derecho doblado a la altura del codo y adelantado, la mano izquierda, la más importante, no tiene la clásica actitud de ataque, sino todo lo contrario, con el codo doblado hacia delante y la palma de la mano abierta está en actitud de bendición o saludo, que a veces aparece en las figuras sardas.

Este hecho le hizo revisar posteriormente a Bisi (1980: 8-9 y 1986: 173) su cronología hasta el Bronce Final II o Hierro I de Siria-Palestina (1400-1000 a.C.) propugnando una procedencia de un taller chipriota. Otros autores también siguen defendiendo cronologías de finales del segundo milenio a.C. (Lo Schiavo, MacNamara y Vagnetti, 1985: 53), frente a las propuestas que optan por fechas más tardías, como Lilliu (1982: 131) que la sitúa entre el 850-750 a.C. o Almagro Basch (1980: 280) que también la considera fenicia entre los siglos IX-VIII a.C.

4.1.5. PENÍNSULA IBÉRICA

De la Península Ibérica se conocen dos piezas. La primera, actualmente en el Museo de Cádiz con n° 17.006, claramente corresponde a un *smiting god* (Blanco, 1985: 212-213, fig. 5-6; Perdigones, 1991: 1127-1128, fig. 4a-c; Jiménez Ávila, 2002: 418, 483, lám. 55/158) y es importante sobre todo por el contexto del que procede. Fue hallada a finales de 1984 o 1985 en las inmediaciones del islote de Sancti Petri, al norte de Rompetimones, en las proximidades de donde debió localizarse el Santuario de *mlqrt* en Gadir (Str., III, 5, 5).

No conserva la cabeza, pero tiene la actitud en marcha con la pierna izquierda adelantada y sobre todo, los dos brazos en actitud amenazante, el derecho más alto, empuñando un arma hoy perdida y el izquierdo con el codo doblado, adelantando el

antebrazo y la mano como si hubiese portado un escudo. Jiménez Ávila (2002: 418) señala la presencia de óxido de hierro junto al puño izquierdo, por lo que quizás el escudo que portaba fuese de ese metal y considera que tiene un faldellín puesto, se señala el ombligo y alrededor del cuello presenta un posible collar. Sin embargo, también podría tratarse de una túnica, lo que explicaría la simplicidad en el trabajo del torso. No obstante, no se marca esa posible túnica en los brazos.

Fecha entre los siglos IX-VI a.C., obra de un taller fenicio gaditano, por García Martínez (2001: 14-15), en el siglo VIII d.C. por Perdignes (1991: 1131) o entre los siglos VIII-VII a.C. por Blanco (1985: 216), en todo caso se corresponde con una figura del tipo de la que conocemos de Sciacca en Sicilia, por sus dimensiones conservadas, 33.2 cm. de altura hasta los pies, sin contar la cabeza. Estas grandes dimensiones se repiten en todas las piezas de este conjunto cuyas piezas, completas (23.3, 23.5, 26.3, 31.7 y 33.9 cm.) o las fracturadas (33.2 y 31.4 cm.), superan claramente la media habitual de las figuras del Levante durante el Heládico Final III.

La segunda pieza fue comprada en Madrid en el siglo XIX como una estatuilla de arte "fenicio", probablemente procedente de Andalucía, que tradicionalmente ha abastecido y sigue abasteciendo a los anticuarios de Madrid. La pieza, actualmente nº 22.666 del Museo Arqueológico Nacional, procede de la antigua colección del profesor Antonio Vives Escudero. Era considerada por su dueño como un Hércules "de arte fenicio de Cerdeña" (García y Bellido y García-Bellido, 1993: 27, lám. 19/2), por ejemplos que conocía publicados de Cerdeña, filiación sarda que no convence a Mélida (1900: 72, lám. 4/6), tras compararla con las estatuillas nurágicas de Teti (Cerdeña) y las hititas, siguiendo la obra de Perrot y Chipiez (1887) sobre Judea, Cerdeña, Siria y Capadocia, y propone identificarla con un Hércules tirio para relacionarla mejor con la Península Ibérica.

Sin embargo, será P. Paris (1904/2: 167 n. 3, fig. 244) quien primero relacione esta pieza ibérica con otras que considera micénicas procedentes de Creta, el *smiting god* de la cueva de Patsos (Creta) (Evans, 1901: 125, fig. 15), los de Tirinte y Micenas (Tsountas, 1891: lám. 2/1 y 2/4; Perrot y Chipiez, 1894: 757 fig. 353 y 758 fig. 354) y una figura fenicia del Museo del Louvre (Perrot y Chipiez, 1885: 405, fig. 277).

Posteriormente, figura en el listado de Bezenberger y Peiser (1900-04: 431, nº 38 fig. 235) y es mencionada por parte de Evans (1930: 480, n. 5), quien ya señalaba que estaba en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid. La pieza después pasó al olvido, no siendo recogida en las recopilaciones de Negbi (1976) y Seeden (1980), aunque sí en la de Collon (1972: 125-126, fig. 7/15), sólo a partir del trabajo de Peiser, hasta que es recuperada dentro de un heterogéneo conjunto denominado "ex-voto ibéricos en bronce" (Almagro Basch, 1979-80: 63-64, 78 fig. 1), donde se le considera un bronce sirio o de fenicia. Posteriormente, su análisis es ampliado en otro estudio denominado "bronce ibérico de origen orientalizante" (Almagro Basch, 1980: 264-266, lám. 14a-b), clasificándolo como un bronce sirio o fenicio con representación de *ršf* y cronologías entre los siglos XVI-VII a.C. (Almagro Basch, 1980: 266, 269-270, 272).

Con unas dimensiones de 10.2 cm., parece que fue analizada y carece de plomo, pero se indica de forma contradictoria que es un bronce sin estaño. La cabeza está cubierta por un casco cónico que puede imitar a la corona del Alto Egipto, el cuerpo tiene la clásica posición amenazante con el brazo derecho levantado y el puño cerrado para sostener un arma, mientras el brazo izquierdo, parcialmente fragmentado en el antebrazo, está avanzando y doblado en el codo para sostener un posible escudo. La pierna izquierda avanza hacia delante, y en la base de los pies queda la huella de unos apéndices rotos con los cuales la pieza se insertaría en una peana. Toda la parte de atrás de la figura, desde el inicio del casco hasta el pie izquierdo, presenta una ranura longitudinal para encajar una posible chapa de oro o plata que la recubriría (Fig. 1).

Este forrado es lo que explica a veces el relativo esquematismo de estas figuras, ya que exteriormente tenían una apariencia lujosa y se transformaban en un regalo valioso. Estas ranuras se aprecian claramente en la pieza estratificada procedente de los estratos IX-VII del Bronce Final en Megiddo (Loud, 1948: lám. 235/22b).

Este patrón lo repiten algunas de las piezas ya analizadas, como una de las figuras de Fylakopi cuya corona egipcia presenta una corrosión diferencial por haber estado cubierta de una lámina de plata y los ojos muestran restos de oro en su interior (Renfrew, 1985: 305, fig. 8.4). En el caso de otra procedente de Minet-el-Beida (Schaeffer, 1929: 288, lám. 53), su corona estaba forrada de oro, el cuerpo estaba recubierto de plata y el brazo derecho levantado contaba con un brazalete de oro. Y otro tanto sucede en la estatua con cuernos comentada de Ugarit, la cual también conserva como la figura española las ranuras en la nuca, la espalda, los brazos y las piernas (Schaeffer, 1936: 145-147, fig. 25, lám. 21a-b).

La única pieza de plata, supuestamente procedente de Nezero, muestra que recibió cortes en la cabeza con un útil de joyero, para saber su composición, quizás a fines del siglo XIX (Moorey y Fleming, 1984: 84), probablemente antes de ser vendida a Arthur Evans.

De todas estas estatuillas forradas, quizás la pieza mejor conservada sea una comprada en Jerusalén en 1927, de 21.2 cm. de altura, que tenía la cara, cuello y parte alta de su kilt o faldellín egipcio cubiertos de oro, mientras que el resto del cuerpo presenta restos de plata (Leibovitch, 1939: 159, lám. 21; Bisno, 1971: 78, lám. 3-4).

Esta segunda pieza de la Península Ibérica, una presumible importación de origen levantino o ugarítico del Bronce Final, ha sido considerada una importación fenicia llegada a través de Cádiz (Almagro Basch, 1980: 266), “de probable origen levantino” por Falsone (1993: 54) o sirio-cananea del segundo milenio a.C. por Jiménez Ávila (2002: 270, fig. 206/1), aunque este autor duda de su procedencia de la Península Ibérica, dato que ni Mérida, Paris o Almagro Basch pusieron en duda.

Es importante señalar, como ya indicaba Blanco (1985: 208), que quizás también correspondan a un *smiting god* alguna de las estatuillas de bronce que se vienen hallando desde 1755 en la playa de Sancti Petri, las cuales supuestamente representaban a Hércules o Neptuno (Ponz, 1794), actualmente desaparecidas.

No obstante, en las inmediaciones del islote de Sancti Petri, han aparecido otras piezas que claramente no corresponden a un *smiting god* por tener los brazos pegados al cuerpo (Blanco, 1985: 212-213, fig. 5-6; Perdigones, 1991: 1123-1125, fig. 2a-c, 1129-1131, fig. 6a-c), o existen dudas por no conservarse los brazos (Blanco, 1985: 210-212, fig. 3-4; Perdigones, 1991: 1125-1127, fig. 3a-c, 1127-1129, fig. 5a-c).

Otro tanto sucede con las dos figuras aparentemente procedentes de la Barra de Huelva, al quedar enganchadas en las redes de un pesquero en los años 70 del siglo XX, pasando posteriormente a una colección privada no identificada y finalmente en 1999 al Museo de Huelva con nº 6975. La primera se trata de una figura de 23.5 cm., cuya pérdida del brazo derecho no permite saber si con certeza se trata de un *smiting god* (Gamer-Wallert, 1982: 48, lám. 11a-b y 12a-b; Jiménez Ávila, 2002: 417, 482, lám. 54/155). La segunda con seguridad no lo es, pues aunque tiene una altura similar de 23.3 cm., presenta el brazo derecho caído hacia abajo y pegado a la cadera, mientras el brazo izquierdo está unido al pecho (Gamer-Wallert, 1982: 57, lám. 19a-b y 20a-b; Jiménez Ávila, 2002: 417, 482, lám. 54/156). Sobre su procedencia, Blanco (1985: 216) insinúa una procedencia gaditana del hallazgo, cuando habla de estatuillas de origen “pretendidamente onubense” y plantea incluso que una de ellas (Gamer-Wallert, 1982: 48, lám. 11a-b y 12a-b) debió ser fabricada en el mismo taller e incluso por el mismo artista que otra de Cádiz que no conserva los brazos (Blanco, 1985: 210-212, fig. 3-4; Jiménez Ávila, 2002: 418, 483, lám. 56/159), origen en un taller gaditano que también

sostiene García Martínez (2001: 14-15). En todo caso, la figura está barbada y es de mayores dimensiones, 31 cm.

También a veces se incluye otra de procedencia no ibérica que debió ser comprada en el Próximo Oriente en el siglo XIX, procedente de la Colección Tomás de Asensi, Director de Comercio del Ministerio de Estado, quien tenía una colección formada principalmente por piezas egipcias y del Próximo Oriente, que ingresó en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid en 1876 (Almagro Basch, 1980: 266-267, lám. 15a-b), la cual puede relacionarse con otra de Enkomi en Chipre (Seeden, 1980: 122-123, lám. 111/1793).

4.2. CRONOLOGÍA

Las figuras de *smiting god* aparecen en estratigrafías en el Levante, hacia el final del Bronce Medio IIB en Tel Gerisa (Herzog, 1984: 56), periodo que termina hacia el 1650 AC, coetáneo al Bronce Medio II argárico de la Península Ibérica que finaliza hacia el 1625 AC.

En el Egeo se observa que se ciñen al Heládico Final III en los conjuntos mejor fechados, pues no parecen superar el Heládico Final IIIB2 en Micenas y Tirinte, aunque presentan pervivencias a lo largo del Heládico Final IIIC inicial y medio como refleja Fylakopi, y sucede con otros objetos culturales de este santuario.

Otras piezas son de cronología más imprecisa, como el Artemision de Delos, cuyo depósito presenta material micénico y geométrico, mientras resulta imprecisa la cronología de las piezas de Patsos (Creta) y de Nezero (Tesalia). Su distribución señala además una clara dispersión marítima en islas como las Cíclades o Creta, y en núcleos urbanos importantes como Fylakopi, Tirinte y Micenas.

Por otro lado, se encuentra la segunda pieza del Museo Arqueológico Nacional de Madrid, que si bien se mantiene la duda por no conocerse su emplazamiento exacto de la Península Ibérica, creemos razonable propugnar un origen andaluz, quizás gaditano, e incluirla como una clara importación ugarítica o del Levante durante el Heládico Final IIIB, en cuyo caso confirmaría esta distribución marítima mediterránea que observamos en el Egeo, coetánea con el momento al que cabe atribuir las cerámicas micénicas de Montoro (Martín de la Cruz, 1988: 84-88, fig. 4/91 y 5/126), el Heládico Final IIIA2/B, ca. 1365-1185 AC.

Por el contrario, se suelen fechar dentro de la Edad del Hierro casi todas las piezas del Mediterráneo Central y Occidental por el hallazgo en el Santuario de Samos de diversas figuras o ex votos metálicos, aunque sólo uno puede considerarse un *smiting god*, la pieza B 1212, pero es de mayores dimensiones y se fecha por el contexto en el 710-640/630 a.C. (Walter y Vierneisel, 1959: 35, lám. 78; Jantzen, 1972: 12-13, lám. 11a-d). La figura, de 28.1 cm., fragmentada a la altura de los tobillos, aunque luego se localizó uno de sus pies, presenta la corona del Alto Egipto con plumas de avestruz a los lados, sin barba, el brazo derecho levantado, pero fragmentado su antebrazo y el brazo izquierdo doblado y adelantado como si portaba un escudo.

En general, el Mediterráneo Central y Occidental, presenta mayoritariamente un tipo más tardío, con dimensiones que se aproximan a los 30 cm. de altura, variante que sólo podemos relacionar con el *smiting god* con lingote bajo los pies de Enkomi de 37 cm. de altura, su cronología es del siglo XII a.C., y por lo tanto las piezas egiptizantes de Samos, Sicilia y Cádiz deben fecharse a partir de este momento, cuando los centros ugaríticos ya no estaban produciendo este tipo de figuras, ca. 1200-800 AC.

Sin embargo, sí es llamativo que no tengamos más constancia de la fabricación de estos *smiting god* de mayores dimensiones en todo el Levante o Chipre, a pesar del gran número de excavaciones realizadas y el activo mercado de antigüedades existente,

lo que podría indicar que la pieza de Samos fuese una pieza reutilizada y depositada tardíamente, algo que el propio Falsone (1993: 50) sugiere para otra de las piezas de Samos.

En el caso de otra pieza tardía, del estrato VB de Megiddo (Loud, 1948: lám. 239/31a-d), ca. 950-900 AC, aunque puede tratarse también de una pervivencia, llama la atención además de por presentar vestimenta en el torso, por tener también el brazo izquierdo hacia abajo, aunque sostiene un escudo, lo que ya no responde al modelo típico del *smiting god*.

4.3. ICONOGRAFÍA DE *ršp*

Las dos figuras procedentes de la Península Ibérica han sido atribuidas al dios *ršf* (Blanco, 1985: 210; Bisi, 1986: 178; Almagro Basch, 1980: 269, 272, 277), o *ršf mlqrt* (Perdigones, 1991: 1131), siguiendo una identificación para estas figuras de *smiting god* que se remonta a Evans (1930: 477-478).

No obstante, algunos autores asignan estas figuras al faraón (Keel, 1992/1998: 60), o simplemente a guerreros (Mylonas, 1937: 245), mientras otros investigadores señalan la falta de información que tenemos para asignarlos a *ršp*, pues pueden tratarse también del dios *Bʿl* (Bisno, 1970; Seeden, 1980: 150; Spycket, 1981: 338), Hadad, *Bʿl* o Teshub (Simpson, 1953: 89; Matthiae, 1963: 30, n. 18), o sencillamente prefieren no pronunciarse (Falco, 1976: 66 n. 331).

El culto a *ršp*, al que nos parece razonable atribuir el dios representado en estas figuras, se introdujo desde el Levante en Egipto con Amenophis-*Akheprure* II, como patrón guerrero del faraón, probablemente para ganarse su favor durante sus campañas en el Levante, como se refleja en una esfinge estela de Gizeh y en un sello escarabajo (Grdseloff, 1942: 1-2 lám. 1a-b, 6), en una estela de Memphis (Badawi, 1943: lám. 1; Drioton, 1947a: 61-64 y 1947b: 104-105; Grdseloff, 1947: 115-118) y en un relieve de Karnak (Simpson, 1960: 64-65). Después, en vez de continuar como un culto oficial, se concentra en estelas probablemente erigidas por artesanos originarios de la costa siria-palestina encontradas en Der el Medineh, Memphis y Qantir en el Delta (Simpson, 1960: 71), entre las que destaca Memphis por ser la ciudad más importante y cosmopolita del Bajo Egipto. Su culto continuó hasta la crisis de los Pueblos del Mar, como se refleja en una inscripción del templo funerario de Ramses-*Usermaʿatre meryamun* III en Medinet Habu, conmemorando sus victorias libias (Edgerton y Wilson, 1936: 23-24).

Aunque prevalece la transcripción *ršf* o *ršp* por Rešep (Simpson, 1960: 70; Ferron, 1969: 296; Falco, 1976: 64), a partir de la forma egipcia *ershup* (Simpson, 1953: 187), no faltan autores que siguen prefiriendo *rašap* (Albright, 1931: 167 n. 20; van den Branden, 1971b: 389 n. 3; Astour, 1978: 16) o *rashap* (Xella, 1979-80 y 1989; López Grande, 1997: 101, n. 1 y 2001), y el mismo Albright considera la vocalización *rešef-rešep* “sin bases científicas”.

Asumiendo la explicación ofrecida por Xella (1979-80: 148, 150, 153) sobre el culto que recibió *ršp* en Ugarit, nos encontramos con un dios que tuvo un importante papel entre los dioses del inframundo, por lo que gozó de una posición preeminente en los sacrificios tanto a nivel público como, en particular, mediante devoción privada, a lo que pronto se sumó un carácter guerrero preeminente, que es el que refleja la iconografía en las estelas egipcias y las figurillas de bronce que presumiblemente caben atribuirle a este dios.

4.4. TEMPLOS DEDICADOS A *ršp*

Templos dedicados a *ršp* se conocen en el Bronce Medio en Ebla (Pinnock, 2001: 17, 25 fig. 10) y en el Bronce Final en Ugarit (PRU II, 88, 3), *[b]t.ršp.gn*, dedicado a *ršp* del jardín (Vattioni, 1965: 53), con el valor de cementerio o área funeraria de palacio donde se encontraban las tumbas reales (Olmo Lete, 1986: 62-64 y 1992: 27-28), o bien como *[b]t.ršp.gnn*, *ršp* del escudo (Iwry, 1961: 31, n. 22), arma defensiva que parece ser un elemento determinante en su iconografía. Ya en época púnica, aunque quizás se retrotraiga a la fase fenicia precedente, tenemos referencias a la presencia de un templo dedicado a *ršp* en Cartago (CIS, I, 251), *bt'ršp* (Vattioni, 1965: 53). En todo caso, fueron Ugarit y Chipre, según los datos actualmente conocidos, los dos principales centros de su culto, debiendo haber existido también en Larnaka un templo porque se habla de un sacerdote de *ršp* de la flecha *khn ršp hs* (CIS, I, 10, 3) (Vattioni, 1965: 58).

La generalización de soldados mercenarios en los ejércitos el Mediterráneo Oriental durante el Bronce Final, quizás fuera un factor que facilitase la generalización de este culto y su deposición en templos como ofrendas individuales, como revela su mayoritaria presencia en santuarios como Fylakopi o el Artemision de Delos, un patrón que se repite en las figuras aparecidas próximas al santuario del *mlqrt* egipcio en *Gadir*. Esta vinculación también la conocemos por un torso de Heracles con una inscripción *ršp mkl* (Bresciani, 1962: 215-217).

5. EL CILINDRO SELLO DE VÉLEZ-MÁLAGA

En el tercer cuarto del siglo XIX, un campesino labrando sus tierras en Vélez-Málaga, municipio muy próximo a la costa malagueña, inmediato al río Vélez, encontró una sepultura de cuyo ajuar sólo se conoce la procedencia de un collar con 12 cuentas: 7 irregulares, 2 esféricas, 1 discoidal y 2 cilíndricas, una de las cuales se trata del cilindro sello, varias eran de fayenza, denominadas “de vidrio de colores” y una de lapislázuli. El collar, y quizás otras piezas en metales preciosos, fueron vendidos a un platero de Vélez-Málaga, a través del cual pasó al arqueólogo y coleccionista malagueño Eduardo J. Navarro, autor del libro sobre la exploración de la Cueva neolítica del Tesoro (Navarro, 1884) (Fig. 2).

De su interés pronto se dio cuenta Rodríguez de Berlanga (1891: 333, lám. 5/2), comparándolo con un cilindro sello de Salamis en Chipre, que presenta una figura humana sosteniendo dos animales por sus patas como ofrenda (Perrot y Chipiez, 1885: 638-639, fig. 429), y a través de E. Hubner, consiguió que un dibujo de la pieza, realizado por E.J. Navarro en 1888 (Rodríguez de Berlanga, 1891: lám. 4/8), le fuera enviado al director del Museo Egipcio de Berlín, Adolf Erman, quien determinó una procedencia fenicia del Norte de Siria entre el 1000-500 a.C.

La pieza sólo será recordada cuando se mencionen algunos hallazgos fenicios en la Península Ibérica, siendo considerada de estilo asirio (Mélida, 1921: 96), anterior del 500 a.C. (Mélida, 1929/1936: 135), por lo que figura en la primera sistematización de los materiales fenicios y púnicos de la Península Ibérica considerada como una escena “asirizante” (García y Bellido, 1942: 290, 283 fig. 54), o fue interpretada como una representación de la diosa Qadesh del siglo XIII a.C. (Martínez Santa Olalla *et alii*, 1947: 131-132 n. 38).

Sin embargo, unos años después del descubrimiento casual en 1958 del tesoro de oro de El Carambolo (Sevilla), M. Pellicer inició un activo reconocimiento de todos los yacimientos citados por Rodríguez de Berlanga, en particular Abdera en el Cerro de Santo Cristo (Adra, Almería), Sexi en el Castillo de Almuñécar (Granada) y el Cerro del

Mar en Torre del Mar, municipio vecino a Vélez-Málaga. Este último yacimiento fue prospectado por H.G. Niemeyer y D. Niemeyer en marzo de 1961, localizando dos fragmentos protogeométricos de mediados del siglo VII a.C. (Niemeyer, 1962: 42, 44, lám. 14b), uno procedente del llano de Toscanos y otro del talud de la trinchera del ferrocarril entre Málaga y Vélez-Málaga.

En este contexto, Blanco Freijeiro (1956 y 1960), dentro de su proceso de reivindicación de lo orientalizante en la Península Ibérica para revalorizar Tartessos, procedió a realizar el primer estudio científico del cilindro sello de Vélez-Málaga (Blanco, 1962: 151-153), considerándolo sirio, vinculado a la glíptica de Mitanni, de ca. 1400-1350 a.C., relacionándolo también con el segundo grupo de Frankfort (1939) y el grupo II chipriota de Porada (1948). Sin embargo, considera que no puede garantizarse que pudo tratarse de una importación durante el segundo milenio, ya que en Cartago han aparecido cilindros sellos en tumbas púnicas (Amiet, 1955 y 1957), interpretación, cronología, procedencia y llegada púnica tardía que es aceptada por Blázquez (1975: 22-23), mientras que Almagro Basch (1975: 268 y 1981: 64) acepta su cronología del siglo XIV a.C. y su llegada tardía.

Posteriormente, hay algunas referencias puntuales a este cilindro sello, siendo considerado como babilónico por Maluquer (1968: 13), y del siglo XIII a.C. por Presedo (1983: 30), hasta que Córdoba (1984: 45) lo valora como una pieza de clara iconografía siria, por la técnica hurrítica mitannia del taladro de cabeza redondeada y el diseño de los animales, quizás fabricado en Ugarit en la primera mitad del siglo XIV a.C., donde recoge datos de su síntesis sobre la glíptica mitannia desarrollada en un capítulo de su tesis doctoral sobre Mitanni (Córdoba, 1981: 183-206), dirigida por Blanco Freijeiro.

Sin embargo, sólo fue a raíz de la publicación por Niemeyer (1984: 8, fig. 3) del dibujo del cilindro sello que califica como oriental, cuando esta pieza ha sido valorada por primera vez por especialistas fuera de España, siendo considerado del tipo Mitanni o periodo Vb por Collon (1987: 138-139 n° 577) y del grupo Sirio 7 de Salje (1990: 125, 248, 312), con taller probable en Ras Shamra-Ugarit, y cronología entre los siglos XIV-XIII a.C.

Durante los años noventa del siglo XX, tras el descubrimiento de las cerámicas micénicas en Montoro (Córdoba), el cilindro sello ha sido citado ocasionalmente por Martín de la Cruz (1994: 119; Martín de la Cruz y Lucena, 2002: 158), como una posible importación de un taller sirio, con cronología entre el 1450-1350 a.C.

Precisamente como respuesta a esta posible cronología del Bronce Final, y defender su procedencia de “una sepultura de sillares (...) de época púnica”, como las de la necrópolis de Jardín en Málaga, se ha realizado un notable análisis del cilindro sello por García Alfonso (1993: 53, 63-64), el cual estrictamente es el segundo que ha merecido esta importante pieza tras el de Blanco Freijeiro, cuya fabricación se atribuye a un artesano hurrítico trabajando bien en un taller sirio, quizás Ugarit, o bien en un taller chipriota entre 1450-1300 a.C., durante el Bronce Final II de Siria. Siguiendo en buena medida a este último autor, Belén y Marín Ceballos (2002: 175-176) fechan el cilindro sello entre el 1450-1350 a.C., a la vez que sostienen su posible aparición en una sepultura de “ámbito púnico”.

5.1. PROCEDENCIA

Cuatro aspectos hay que analizar para valorar esta pieza, su área de procedencia, iconografía, distribución y cronología. En relación al material en que está elaborado, los cilindros sellos en hematites tuvieron un gran incremento en su empleo a partir del

Bronce Medio, durante el periodo Babilónico Antiguo, por el valor estético de su color negruzco rojizo oscuro y su mayor dureza (Gorelick y Gwinnett, 1990: 53-54).

Respecto a su procedencia, la denominación de glíptica mitannia (Porada y Buchanan, 1948: 138-147) crea una cierta confusión, por la presunción de que se trata de una importación llegada desde el reino de Mitanni, en el interior de Siria. Como bien queda reflejada en una obra más divulgativa (Collon, 1987: 61-65), que atribuye el cilindro sello de Vélez-Málaga a la denominada glíptica mitannia, este estilo presenta talleres no sólo en el interior de Mitanni, de los que el más conocido quizás sea Nuzi (Porada, 1947; Stein, 1993 y 2001), que son realmente los estrictamente mitannios, sino también en Siria, en particular en Ugarit, de donde conocemos la colección más grande de este tipo de cilindros sellos, fabricados en varios talleres de la ciudad (Schaeffer, 1983: 165-168; Amiet, 1992), y también en Palestina, en especial en Beth Shan, donde parece que existió otro taller de fabricación (Parker, 1941; Dabney, 1984: 241 y 1993: 230). Otro taller pudo existir en Grecia, donde Salje (1997: 258) sugiere su presencia con mezcla de iconografía sirio mitannia y egea.

Vincularlo hacia el interior de Mitanni, si observamos los pocos sellos de Ugarit que como tal clasifica Matthews (1990: 6, n. 29), no resulta una opción demasiado prometedora de momento, como se refleja en RS 2001 (Schaeffer, 1983: 9) con figuras humanas muy estilizadas, RS 11.226 (Schaeffer, 1983: 43) con gorros de ala y la pierna en actitud de avanzar fuera de la túnica, el esquematismo de la figura de RS 17.024 (Schaeffer, 1983: 24), el dibujo de las cabras en RS 20.043 (Schaeffer, 1983: 25), la posición clásica mitannia de las figuras humanas, gorros, vestimenta y cabras de RS 23.001 (Schaeffer, 1983: 49-50) o las formas de las figuras, gorro y vestimenta de RS 25.183 (Schaeffer, 1983: 53). En general, no responden al ejemplo de Vélez-Málaga, aunque hay interesantes coincidencias en el material utilizado, todos de hematites, a diferencia de los talleres ugaríticos identificados, la característica forma del taladro de los ojos en los leones de RS 11.226 y cabras de RS 23.001, o el motivo del pez en RS 17.024.

En relación con los cuatro talleres actualmente más aceptados de Ugarit (Schaeffer, 1983: 165-168; Collon, 1986: 86-87 y 1987: 62, 65), el Taller A, *des faïences* o RS 25.254 de Ugarit, se distancia del sello de Vélez-Málaga por estar elaborados todos en fayenza, la forma de los gorros, las narices y el silueteado de los pies, pero presenta claras similitudes en el uso de la leona recostada (RS 24.354; Schaeffer, 1983: 141), la abundancia de antílopes o gacelas con cornamenta marcada y el taladro de sus ojos (RS 25.379; Schaeffer, 1983: 152), aunque no figura su posición recostada. En general, aunque Collon ha ido sucesivamente incorporando nuevas piezas (Collon, 1986: 86 y 1987: 62), no aparecen agrupados dentro de ninguno de los grupos de Salje (1990: 82-83, lám. 9/166-171), salvo dos ejemplares respectivamente en sus grupos Nordmesopotámico-Sirio 1 y 2, ya que no acepta considerarlo un grupo homogéneo. Sin embargo, tal como refiere Schaeffer (1983: 165), sí puede tratarse de un taller de fabricación de fayenza, localizado en la campaña de 1962 en Ugarit en la villa Sur, donde se localizaron 8 cilindros sellos de fayenza, vasos y copas de fayenza y fragmentos de *tuyeres*.

El Taller B, *des personnages à large carrure* o RS 5.260 de Ugarit, se distancia por estar elaborados todos en fayenza, presentar habitualmente un personaje de frente, con un gorro con ala ancha y falda baja acompañado por cápridos, de diseño más esquemático, que sólo presenta paralelismos en el trazado con rayado vertical del traje (RS 25178, Schaeffer, 1983: 148), y se corresponde con grupo Sirio 1 o Ugarítico 3 de Sadje (1990: 87, lám. 10/181-182).

El Taller C, *des hommes 'pince-à-ligne' et des palmiers* o RS 17.161 de Ugarit, se distancia por estar elaborados todos en fayenza, presenta dibujos de gran

esquematismo, apenas abocetados, con frecuentes personajes humanos y motivos vegetales y aves, y se corresponde al grupo Sirio 1 o Ugarítico 1 de Sadje (1990: 84-85, lám. 9/172-177), el cual califica como lineal por su carácter más esquemático.

Finalmente, el Taller D, *des personnages sans cou* o RS 19.187 de Ugarit, se distancia por estar elaborados todos en fayenza, también son de diseño muy esquemático con cápridos, vegetales o aves, y se corresponde al grupo con trazado más lineal Sirio 2 o Ugarítico 2 de Sadje (1990: 85-86, lám. 9/178-180).

No obstante, otros autores como Matthews (1991: 27 n. 93) creen que incluso no se pueden subdividir los talleres B, C y D, a los cuales considera estrechamente relacionados, fusionando posteriormente casi todos los ejemplares del taller C en el taller D, pues considera ambos un mismo conjunto (Matthews, 1992: 54, notas 267-269).

Otros ejemplares incorporados por Collon (1986: 87, 1987: 62, 65 y 1988: 66-67) al taller D de Ugarit, a partir de su relación con un tipo más esquemático, RS 19.187, entre los que destacan uno de Tell Mohammed Arab (Collon, 1988: 67, fig. 3) y otro de Hazor (Beck, 1989: 271, lám. 319/3; Collon, 1988: fig. g-h), presentan un gorro característico con visera, grandes narices, una túnica larga que se abre para dejar una pierna a la vista y a veces adoptan posturas de acción, que hasta cierto punto en la forma del gorro y en las dimensiones de las narices podrían recordar al sello de Vélez-Málaga. Estas piezas corresponden realmente a un grupo independiente que Sadje (1990: 93, lám. 9/206-210) denomina Palestina 2, grupo propio que también acepta Matthews (1991: 27), quien resalta la ausencia de este grupo en Ugarit y Alalakh, a pesar del gran número de ejemplares publicados, aunque Salje (1990: 190, 236) incluye un ejemplar inédito de Ugarit, RS 9110. Lo interesante de este grupo es que dos ejemplares proceden del pecio de Uluburun (Collon, 1997: 60) en Turquía, y su distribución alcanzó Chipre, Turquía, Siria, Líbano, Israel, Irak y quizás Irán.

Como puede observarse, a pesar del gran número de cilindros sellos publicados de Ugarit, mayoritariamente en fayenza, pues sustituía como producto más barato al lapislázuli, es que no hay claros paralelismos con la pieza de Vélez-Málaga, pero la relación más directa es con el taller A, que recoge la tradición mitannia en el dibujo de los antílopes o ciervos y leones.

No obstante, con bastante lógica defiende Matthews (1990: 4 n. 14) para uno de los ejemplos de Ugarit, que define de amplios hombros, que no hay suficientes estilos sirios y ya hay demasiados chipriotas en comparación con el volumen de sellos encontrados en uno y otro lugar.

Ya hemos visto que Blanco (1962: 153) y Blázquez (1975: 24) optan por un taller sirio, Córdoba (1984: 45) por uno quizás ugarítico, mientras García Alfonso (1998: 63), no se pronuncia entre el interior de Siria, la costa siria o Chipre.

En este sentido, respecto al grupo Sirio 7 de Salje (1990: 125, lám. 22/371-384), donde incluía el sello de Vélez-Málaga, como comenta claramente Stein (1995: 467), con sus 220 ejemplares, 156 de ellos procedentes de Ugarit, se convierte en una especie de cajón de sastre donde incluir, por el momento, todos los sellos difícilmente individualizables en talleres concretos.

Es interesante señalar que tanto Collon (1987: 138) como Salje (1990: 248, 312), al no haber consultado las publicaciones españolas, y no especificar Niemeyer (1984: 8) que se trata de un sello en hematites, no señalan ese dato, y por el contrario, en el grupo Sirio 7 de Stein, de los 220 ejemplares, sólo 16 son piezas en hematites (Fig. 3).

No obstante, algunas características del grupo Sirio 7, con la no indicación de rasgos faciales en la cabeza, se encuentran en el personaje masculino y en la figura femenina del cilindro sello de Vélez-Málaga.

El grupo II de Chipre, citado por Blanco Freijeiro (1962: 153), fue definido por primera vez como chipriota por Porada (1941: 109 y 1948: 184-188), frente a la adscripción de algunos ejemplares por Moorgat (1940: 63, 138 n° 584-585) con el periodo Asirio Medio, y la indefinición entre un origen sirio o chipriota de Frankfort (1939: 290-291). E. Porada (1948: 196) incluyó sus grupos II al VI en lo que denomina Estilo Elaborado de Chipre, de los cuales los grupos II y III tendrían la misma calidad que los mejores talleres contemporáneos de Siria o Mitanni. Este grupo Porada (1981-82: 12) posteriormente lo ha denominado Primer Estilo Elaborado de Chipre. En fechas recientes, Porada (1992: 360) consideraba que podrían fusionarse los grupos II y III, aunque admitía que un cambio en su terminología sólo causaría confusión, y además no explicaba sus argumentos para proceder a unificarlos.

Este grupo chipriota II lo caracterizó inicialmente por un fino grabado en rocas duras, presencia de figuras humanas con cabeza de animal, hombros amplios, cinturas estrechas y túnicas muy variadas (Porada, 1948: 184), características que están todas presentes en el cilindro sello de Vélez-Málaga. Se trata de una pieza de hematites bien tallada, una de cuyas figuras presenta un cuerpo humano, cintura estrecha y cabeza de león con hombros amplios bajo una larga túnica, mientras que la figura femenina desnuda tiene hombros amplios y una cintura aún más estrecha.

Por ello, llama la atención que Blanco (1962: 153) señale que ninguno de los ejemplares que indica Porada del grupo II presenta relación alguna con el sello de Vélez-Málaga. Por ejemplo, la escena de un ser con cabeza de animal y otro humano portando ofrendas es un motivo clásico del grupo chipriota II, como RS 22.033 (Schaeffer, 1983: 48), Tebas 178 (Porada, 1981-82: 13), Lachish (Beck, 1983: 178, fig. 1), BM 134.771 (Porada, 1992: 367, 375, 380 fig. 23), etc.

Entre otros aspectos secundarios que Porada (1992: 364) resalta para caracterizar a su grupo II están su organización en escenas coherentes, con las figuras principales a la misma altura y con espacio suficiente para representarlos, que también se observa en Vélez-Málaga, al estar las tres figuras principales en un mismo eje compositivo y sobrar espacio en la representación, el cual es rellenado con figuras secundarias de animales. En el uso por las figuras humanas con cabeza de animal de grandes túnicas talares, nunca presentes en los sellos mitannios (Porada, 1948: 185, 187), que precisamente usa la figura de Vélez-Málaga que presenta una cabeza de león.

En la ausencia de los hombros amplios en las figuras mitannias, especialmente cuando usan largas túnicas (Porada, 1948: 186) que sí están marcados en las chipriotas. O en la forma simplificada de las caras, con especial énfasis en la perforación ocular (Porada, 1992: 365), mientras se marcan claramente la frente y la nariz que se trazan continuadas (Porada, 1948: 187). Esto puede observarse en la única figura humana vista de lado del cilindro sello de Vélez-Málaga, en contraste con las pequeñas narices que aparecen bajo las frentes en los sellos de Mitanni (Porada, 1973: 161). En este sentido, es interesante una pieza de Tebas n° 196 (Grecia), del grupo II, regrabado sobre un cilindro sello babilónico, porque se prestó especial atención en añadir grandes narices y regrabar los ojos para darle una forma característica chipriota (Porada, 1981-82: 15).

Otra detalle frecuente es la presencia de figuras vistas frontalmente (Porada, 1971: 783), que está presente en el cuerpo de la figura femenina desnuda y en el cuerpo de la figura leontocéfala de Vélez-Málaga. O en la división entre el húmero y el radio más ulna en el ala de los aves (Porada, 1948: 185), que también se aprecia en el ala inferior de ave de Vélez-Málaga.

Respecto a los elementos de tradición mitannia, es importante señalar que las figuras no responden a las posturas habituales. Es muy rara la actitud del ciervo o antílope que mira hacia delante, en vez de girar la cabeza hacia atrás como es una clásica convención mitannia. También resulta atípica la postura de la leona recostada,

cuyo único paralelo es dudoso porque la postura del león parece estar saltando para atacar a una cabra o gacela, la cual se defiende levantando sus patas (RS 24.354; Schaeffer, 1983: 141).

Y realmente anómala es la representación de la diosa desnuda con pequeña nariz y sombrero, para la que es muy raro encontrar paralelos en cilindros sellos del Bronce Final mitannios (Winter, 1983: fig. 141-143). Más parece responder a una tradición del Bronce Medio, e influencias egipcias en Siria (Teissier, 1996: 57-58, fig. 38-41), y nos deja la duda de si el sello de Vélez-Málaga no se trataba de una pieza más antigua que fue posteriormente regrabada en Chipre en algunos detalles, como la cabeza de león en la figura humana, o la cabeza de la figura masculina con su larga nariz y su pelo, la cual se superpone a la figura femenina desnuda como si hubiera sido grabado después, algo que sucede en dos de los tres sellos chipriotas de Tebas nº 178 y 196 (Porada, 1981-82: 13-16), el segundo claramente Babilónico Antiguo.

Realmente, como resaltan Frankfort (1939: 282) y Porada (1947: 53, n. 93), la diosa o mujer desnuda está ausente de la glíptica siria y se relaciona con la diosa desnuda de frente que procede del Bronce Medio. En la completa recopilación que efectúa Winter (1983), nos la encontramos en cilindros sellos de Capadocia y durante el Babilonio Antiguo en Kültepe, Turquía, ca. 1950-1750 a.C. (Winter, 1983: fig. 70-90), del Babilonio Antiguo (Winter, 1983: fig. 91-118) y Asirio Antiguo (Winter, 1983: fig. 119-137), y sólo excepcionalmente en tres sellos mitannios, uno babilonio-mitannio y otro sirio-mitannio (Winter, 1983: fig. 125, 140-143), que no responden al modelo de Vélez-Málaga, ya que la tradición iconográfica que siguen es con los brazos doblados y las manos pegadas al cuerpo, siguiendo la tradición babilonia, o como diosa desnuda alada (Winter, 1983: fig. 166-167).

El paralelo más próximo podría ser el de la diosa desnudándose, que arranca también de los cilindros sellos capadocios (Winter, 1983: fig. 267-268, 278) entre el 1950-1850 a.C., y es recogida por la tradición del Asirio Antiguo (Winter, 1983: fig. 269-295, 506), que a veces presentan una estilización en forma de flores en las manos (Winter, 1983: fig. 269-272, 274-277, 279-282, 284, 286-288, 293), o se representa con influencias mitannias la fusión del tema de la diosa alada con la diosa desnudándose (Winter, 1983: fig. 293) que también proviene de la tradición del Asirio Antiguo (Winter, 1983: fig. 285). En todo caso, en ningún ejemplar está presente el tema recogido en el sello de Vélez-Málaga, con clara iconografía sirio-egipcia.

Por otra parte, con la excepción de *qđš* en las estelas egipcias, la representación de una diosa con un desnudo frontal también resulta extremadamente atípica en la iconografía egipcia del Imperio Nuevo o de periodos precedentes. Sobre este motivo, Schulman (1982: 84 n. 8, 88 n. 30) sólo recoge 18 ejemplos, y todos los considera asignables a esta diosa, opinión que compartimos, en comparación con los 46 que cita para *ršp* (Schulman, 1984-85: 89).

Es cierto que conocemos múltiples representaciones egiptizantes durante el Bronce Final atribuidas a *qđš* sobre un león en unos pendientes de Ugarit en Siria (Schaeffer, 1932: 10, lám. 11/1c-e), en placas de arcilla atribuidas a *'šrt* en Tell Beit Mirsim, Israel (Albright, 1939: 107-111, lám. a/1-10 y b/1-7), las cuales han continuado apareciendo en fechas más recientes (Pritchard, 1943; Tadmor, 1982: 10 fig.; Ben-Arieh, 1983: 123, fig. 1-2), pero todas siguen una costumbre egipcia de representar en relieves a la diosa *qđš quđšu* (Boreaux, 1939: 673-676, fig. 1-3, 685 fig. 4; Edwards, 1955: 49-51, lám. 3), la diosa extranjera más importante en Egipto, que se asimila con la cananea *'šrh 'Ašerah* y la ugarítica *'trt 'attr* Atirat (Albright, com. pers. a Edwards, 1955: 51 n. 20; Lipinski, 1972: 111-112; Cross, 1973: 33-35; Maier, 1986: 90-91, 194; Keel y Uehlinger, 1992/1998: 66 n. 7).

Estrictamente, *qdš* es más un epíteto que un nombre de una diosa, porque significa “sagrada” o “santa”, relacionable con la expresión hebrea *qdš qadeš*, persona sagrada, o incluso prostituta del templo, y a menudo aparece asociada en las estelas egipcias a *ršp* (Falco, 1976: 16-17, 23).

Esta influencia egipcia se observa en la llegada de importaciones egipcias a Chipre (Jacobsson, 1994: 92, 94 tabla 1), que precisamente tienen su máximo en el Chipriota Final IIC, ca. 1300-1190 AC, con 30 ejemplares, en particular en la fase final Chipriota Final IIC2 donde se concentran 27 piezas, situación que continúa hasta la crisis de los pueblos del mar, pues durante el Chipriota Final IIIA1, ca. 1190-1175 AC, se documentan otras 30 importaciones, para producirse un notable descenso a sólo 10, reduciéndose así en dos tercios, durante el Chipriota Final IIIA2, ca. 1175-1150 AC.

No obstante, la triple asimilación *qdš-’trt-’šrh* en el cilindro sello de Vélez-Málaga no sigue la moda egiptizante, que le añadió el peinado hathórico o una túnica egipcia, sino que se mantiene desnuda, portando en la mano derecha una flor de loto con tres pétalos (Pritchard, 1943: 35), y en la mano izquierda deberían ser entre una o dos serpientes (Pritchard, 1943: 33-34), pero son sustituidas por otro ramo de flores de loto. Sin embargo, este tema resulta excepcional en la glíptica mitannia, siria, cananea o chipriota, aunque conocemos casos atípicos como el ya comentado de la fusión de la diosa alada con la diosa desnudándose.

En todo caso, se trata de motivos que simbolizan la belleza, gracia y elegancia con las flores de loto, la serpiente fertilidad y fecundidad (Albright, 1942: 76) por los huevos que pone, la leona un símbolo de la ferocidad de la diosa en su vertiente guerrera (Albright, 1940: 177-178), y la misma postura de los brazos en forma de V ha sido relacionada por Maier (1986: 85, 131 n. 38) como una representación simbólica de la región genital femenina.

Respecto a la no inclusión del cilindro sello de Vélez-Málaga en el grupo chipriota III de Porada (1948: 188), que también presenta un fino grabado sobre rocas duras como la hematites, este grupo III se caracteriza por un papel prominente otorgado a grifos, esfinges o leones en las escenas, que tenían un papel secundario en el grupo II, aspecto que tampoco se refleja en el cilindro sello de Vélez-Málaga, donde los animales sólo tienen una posición secundaria para rellenar las escenas, el pez y el ave arriba, y el ciervo o antílope, y quizás el león, debajo.

En conclusión, creemos que el cilindro sello de Vélez-Málaga podría clasificarse como obra de un taller chipriota del grupo II de Porada (1948), o su equivalente, el Chipriota 3 de Salje (1990), el cual probablemente represente distintos subtalleres dentro de este grupo, acorde con la realidad chipriota de Bronce Final, pues políticamente debió estar dividida en varias ciudades estado. No obstante, otros detalles de iconografía de tradición mitannia como el dibujo de las cabras y leones, o la tradición mesopotámica de la diosa desnuda, sugiere que no se descarte una opción más prudente de un taller ugarítico estrechamente relacionado con Chipre, dado que aún conocemos muy poco sobre los talleres ugaríticos que trabajaban cilindros sellos en piedras duras como hematites, ya que todos los talleres actualmente definidos son básicamente de cilindros sellos en fayenza.

5.2. ICONOGRAFÍA

El cilindro sello de Vélez-Málaga cuenta con dos escenas principales y elementos secundarios. La escena primera la ocupa una figura femenina desnuda, con la cabeza de lado mirando a la izquierda, pues se marca la nariz de perfil, torso y cintura estrecha de frente y piernas vistas de perfil. Con los brazos abiertos de frente, en sus manos parece portar dos flores de loto de tradición iconográfica egipcia.

A sus pies se encuentra una leona recostada, vista de perfil, sobre la cual parece situarse la diosa, siguiendo la tradición iconográfica oriental y egipcia sobre animales, aunque no parece quedar claro por la posición del pie izquierdo. Sin embargo, esto parece deberse a que sigue una convención iconográfica de *qđš*, que los pies se dibujen en la misma dirección que las piernas, y en este caso también la cara, todos los cuales están vistos de perfil, y entonces también un pie se sitúa encima del otro (Pritchard, 1943: 41), como sucede en el cilindro sello de Vélez-Málaga, y por ello aparenta estar más levantado el pie izquierdo.

La segunda escena presenta un hombre visto de perfil con un gorro, gran nariz, y túnica hasta las rodillas, quizás descalzo, que sostiene con la mano izquierda una cabra o antílope, y tiene la mano derecha con la palma abierta y estirada en actitud de ofrenda.

A su lado, cogiendo también esta ofrenda con la mano derecha, está una figura leontocéfala, con cabeza de león, presumiblemente una divinidad, vista de perfil, que viste una túnica talar baja hasta los pies, vista de frente, y los pies están dibujados de perfil. En su mano izquierda sostiene un ave.

Una escena secundaria para rellenar el cilindro sello sería, por arriba, un pez y un ave volando, el cual parece visto desde tierra en una perspectiva donde se aprecia las patas, el lomo, la cabeza y las alas abiertas del ave.

Una segunda escena secundaria, por abajo, la ocuparía un ungulado recostado, quizás un ciervo o antílope, que mira hacia delante, quizás a la diosa y tal vez la leona recostada, aunque es más lógico relacionarlo debajo de la diosa desnuda (Fig. 4).

En la escena hay varios aspectos problemáticos, la figura femenina desnuda con flores de loto en las manos ha sido interpretada como posible representación de la diosa cananea Qadesh (Martínez Santa-Olalla *et alii*, 1947: 132 n. 38), probablemente siguiendo a Riis (1949: 80) que identifica estas representaciones como la diosa de la fertilidad *qđš* (Riis, 1949: 83; Blanco, 1962: 152; Blázquez, 1975: 24; Almagro Basch, 1975: 268 y 1981: 66), con Astarté-Anat *'šrt- 'nt* (Blázquez, 1993: 42) o con la diosa ugarítica *'Attartu 'ttrt* (García Alfonso, 1998: 59). Esta diosa, excepcionalmente, se asimila como *qđš- 'šrt- 'nt* en la estela del Winchester College (Edwards, 1955: 50), proponiéndose que en Egipto se trataría de una misma divinidad *qđš- 'šrt- 'nt* (Stadelmann, 1967: 99, 112-116, 119), y con esta triple asimilación también propone identificar Blázquez (1993: 42) la diosa del cilindro sello de Vélez Málaga.

El sombrero es considerado de paja por Blanco (1962: 151), de casquete semiesférico por Blázquez (1975: 23) o un tocado por García Alfonso (1998: 53; Belén y Marín Ceballos, 2002: 175), pero en todo caso se trata de un tipo de sombrero de tradición mitannia como el que porta una diosa desnuda en la impronta de un sello de Nuzi (Stein, 2001: 278, 316, fig. 56).

Los puntos próximos a la diosa, por encima de la cabeza del felino, son un motivo típico que acompaña a las representaciones de la diosa, rodeándola a ella y al león, y a veces son interpretados como estrellas del cielo o de una constelación particular (Leibovitch, 1942: 78-79, fig. 5-6; Maier, 1986: 129 n. 28), propuesta que parece seguir García Alfonso (1998: 59; Belén y Marín Ceballos, 2002: 175) al considerarlos símbolos astrales. Estas posibles estrellas son consideradas que aluden a la estrella más importante y brillante de la constelación de Virgo, *Spica*, nombre latino de espiga, que está acompañada por otras estrellas importantes *Vendimatrix*, *Porrina* y *Alaraph*, tres de las cuales disponen de nombres latinos que señalan que eran reconocidas en la antigüedad (Marlasca, 2004: 119-120, 126). Ya Marín Ceballos (1978: 21, 24) creyó identificar el mito oriental del planeta Venus en el cilindro sello, representando los diferentes momentos del día y la noche.

La figura masculina tiene un tipo de sombrero que ha sido explicado como una caperuza larga (Blanco, 1962: 151; Blázquez, 1975: 24) o bonete a modo de capucha,

propia de un atuendo hurrita de tipo religioso (García Alfonso, 1998: 53, 60), pero podría explicarse también como resultado de una simplificación de un gorro bajo el cual porta una coleta para recoger el pelo largo como puede observarse en una impresión de un sello (Porada, 1973: 269, fig. 4).

La raya curva, que se sitúa bajo la mano derecha del personaje masculino, podría representar esbozado el habitual cuchillo curvo o espada para sacrificios, característico en estas representaciones del grupo chipriota II como RS 22.033 (Schaeffer, 1983: 48) o Tebas 178 (Porada, 1981-82: 13).

El animal sostenido por la figura masculina y el dios leontocéfalo ha sido interpretado como un íbice (Blanco, 1962: 151; Blázquez, 1975: 24 y 1993: 42) o una cabra (García Alfonso, 1998: 53; Belén y Marín Ceballos, 2002: 176), el ave que sostiene el dios leontocéfalo como un pato (Blanco, 1962: 152; Blázquez, 1975: 24 y 1993: 42; García Alfonso, 1998: 54), el felino recostado como un león (Blanco, 1962: 151; Blázquez, 1975: 24 y 1993: 42), leona o pantera (García Alfonso, 1998: 53) y el ungulado recostado como un ciervo (Martínez Santa Olalla *et alii*, 1947: 131 n. 38; Blanco, 1962: 152-153; Blázquez, 1975: 24; García Alfonso, 1998: 54). La ausencia de melena hace más presumible la representación de una leona.

La figura leontocéfala ha sido interpretada como un *daimon* (Blanco, 1962: 152; Blázquez, 1993: 42; Belén y Marín Ceballos, 2002: 175) o demonio híbrido (Collon, 1987: 138; García Alfonso, 1998: 60), o relacionada por Porada (1992: 368-369) con la diosa egipcia con cabeza de león Sekhmet o Sakhmet, de poder destructivo pero también protector, y reforzaría esta iconografía egíptizante, dentro de unos patrones sirio-chipriotas, del sello de Vélez-Málaga. Esta iconografía de leona a veces también se asocia ocasionalmente con Hathor o con Bastet.

Sin embargo, creemos que quizás podría tratarse de la diosa *'šrt -'Aštarte-*, ya que esta diosa fue asimilada también a Sekhmet, la diosa egipcia con cabeza de león, en Edfu (Stadelmann, 1967: 104; Maier, 1986: 141, n. 100), pues ambas diosas tenían un carácter guerrero y *'šrt* llegó a ser considerada hija de Ptah, cuya mujer era Sekhmet (Stadelmann, 1967: 104, 127). En la vestimenta, *'šrt* podía aparecer vestida o desnuda y *'nt -'Anat-* suele vestir una túnica larga y transparente. Además, no debemos olvidar que en Egipto a veces estas dos diosas guerreras *'šrt* y *'nt* fueron fusionadas como *'ntrt* en el tratado entre Ramses II por Egipto y Hattusili III de Hatti (Albright, 1968: 74). Esto implicaría que el cilindro sello de Vélez-Málaga representaría a dos de las principales diosas, la triple asimilación *qdš-'trt-'šrh* y *'šrt*, quizás en la versión conjunta *'ntrt*.

5.3. DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA Y FUNCIONALIDAD

La existencia de uno o varios talleres chipriotas a los que cabe atribuir el grupo II de Porada (1948), o su equivalente, el Chipriota 3 de Salje (1990), sugieren de momento su origen de la isla, principalmente por las piezas compradas en Chipre sin procedencia concreta, hoy repartidas en varios museos, o procedentes de antiguas colecciones particulares chipriotas como las de Pétrakides y Maltern.

Cilindros sellos de los que se conoce el yacimiento concreto son uno del templo de Aghios Iakovos (Gjerstadt, 1934: 357, lám. 150/9), uno de Hala Sultan Tekke (Kenna, 1971: 29, lám. 20/78), uno de Enkomi (Collon, 1987: 316) y uno de la sepultura 71 de Paleopahos-Skales (Porada, 1983: 407, lám. 120/46), a los que quizás se podrían añadir uno de la sepultura 4 de Hala Sultan Tekke (Walter, 1926: 124) y otro del nivel IIIB de Enkomi (Dikaios, 1971: 812), los cuales Porada (1948: 197 y 1971: 789-790, n. 570) considera de su grupo II, aunque Salje (1990: 330-331) los incluye en su grupo Chipriota 4.

Fuera de Chipre, conocemos la procedencia de dos en Ugarit, Siria (Schaeffer, 1983: 48/22033; 45-47/21014), uno en nivel 6 de Lachish, Israel (Beck, 1983: 178-179 fig. 1) y tres del Palacio de Tebas, Grecia (Porada, 1981-82: 13-16), lo que implica que, estrictamente, en contextos arqueológicos seguros, hay tantos en la isla como fuera de ella.

Respecto a la funcionalidad de estas piezas, como bien señala Porada (1948: 196), los sellos cilindros fuera del ámbito de uso de los archivos palaciales no cumplían la habitual función de aplicarlos en las tabletas de arcilla, pero sí que servían para identificar a su propietario mediante sellos sobre improntas de arcilla en *pithoi*, *bullae*, etc. En este sentido, Collon (1986: 84) sugiere para el grupo Chipriota II, dada su escasa homogeneidad interna y distribución fuera de Chipre, que estaría reservado su uso a mercaderes chipriotas para individualizarse en sus transacciones comerciales.

5.4. CRONOLOGÍA

Un problema que sigue sin solucionarse adecuadamente en muchos estudios sobre cilindros sellos, al primar un interés artístico o iconográfico sobre el arqueológico, es la cronología de este conjunto de piezas, ya que se tiende a dar una fecha de fabricación demasiado antigua, justificándose la falta de coherencia con los contextos arqueológicos donde han aparecido con el argumento de que se trata de pervivencias y reutilizaciones.

Cuando se secuenció los sellos de la glíptica de Mitanni se basó en la secuencia de tres yacimientos, cuya precisión estratigráfica ya no resulta la adecuada, a pesar de que supusieron un importante avance en su época. Durante las campañas de Yorgan Tepe-Nuzi, en la segunda mitad de los años veinte del siglo XX (Starr, 1937: 117), se descubrió un gran archivo hurrito-akkadio que fue fechado a partir de la carta de Saustatar, hijo de Parsatatar, rey de Mittanni *ca.* 1475 a.C. A partir de entonces, toda la glíptica mitania ha tendido a fecharse en momentos mucho más antiguos de los que realmente estuvo operativa. La excavación de Tell Atchana-Alalakh entre 1937-49 (Woolley, 1955) reforzó esta cronología antigua, a pesar de los múltiples problemas que afectan a esta secuencia estratigráfica. Sin embargo, la revisión que está actualmente efectuando Stein (1989: 58) sobre la glíptica de Nuzi, le lleva a fechar las improntas de los sellos típicamente mitannios de este yacimiento entre *ca.* 1430-1330 a.C.

El uso de estas fechas excesivamente altas influyó negativamente en la cronología que propuso Porada (1948: 186), quien situó el grupo Chipriota II a finales del siglo XV a.C. o muy a inicios del siglo XIV a.C., *ca.* 1400 a.C., mientras que su grupo Chipriota III, lo sitúa *ca.* 1400-1350 a.C., a partir de un cilindro sello encontrado en la sepultura 12 de Kourion del Chipriota Final IIA, *ca.* 1450-1375 a.C., ya que a su juicio el grupo III, estilísticamente, debió ser un desarrollo posterior del tipo II. Esta contradicción se refleja cuando fecha algunos de los cilindros sellos del grupo chipriota II de Tebas en el siglo XV, *ca.* 1450 a.C. (Porada, 1981-82: 11, 68), a pesar de encontrarnos con un contexto del Heládico Final IIIB, *ca.* 1325-1185 AC.

Si analizamos detalladamente los contextos, no son todo lo adecuados como sería deseable. De los ejemplares procedentes de Chipre, los dos de Aghios Iakovos sólo cabe situarlos genéricamente en el Chipriota Final II, *ca.* 1450-1190 AC. Mientras que la pieza de la sepultura 71 de Paleopaphos-Sakes puede indicar quizás una pervivencia, en época coetánea a los primeros fenicios, durante el Geométrico Chipriota III, 850-750 a.C. Sin embargo, se trata de una tumba cuya parte superior había sido mayoritariamente removida por una pala mecánica.

Esta continuidad también puede plantearse a partir del cilindro sello Enkomi 1437, que Porada (1971: 789-790, n. 570) incluye en su grupo II, aunque para Salje

(1990: 330) es del grupo Chipriota IV. Procede del Área A, nivel IIIB, fechable entre 1190-1125/1100 AC, con cerámica del Heládico Final IIIC. Sin embargo, aparte de las notables intrusiones que suelen presentar estos estratos de Enkomi, justamente en el nivel superior, área A, nivel IIIA, *ca.* 1220-1190 AC., se encontraba una zona que Dikaios (1971: 811) denomina “taller del grabador de los sellos-cilindros”, y otros se encontraban formando posibles “rituales de fundación” en la base o fase inicial de algunas habitaciones del área A, nivel IIIA, en contacto con el nivel IIIB.

Los mejores contextos vienen de fuera de Chipre. Del palacio de Tebas, los tres ejemplares cabe fecharlos en un momento avanzado del Heládico Final IIIB, *ca.* 1325-1185 AC. En el nivel 6 de Lachish, se adscriben al Bronce Final IIB, *ca.* 1325-1190 AC, fechándose el momento de destrucción del estrato con Ramses III, 1184-1154 AC, siguiendo la cronología baja de Kitchen (1996: 4 tabla 3, 12).

Finalmente, la evidencia de Ugarit es más compleja, ya que Schaeffer (1983: 45-48) los sitúa en el Ugarítico Reciente o Bronce Final II, *ca.* 1525-1400 AC, esto es, coetáneo con el Heládico Final IIA-IIIB, cuando en los contextos de la ciudad priman registros del Heládico Final IIIA-IIIB. En este sentido, un cilindro sello del taller B, RS 11.201, es atribuido al Ugarítico Reciente 1-2, *ca.* 1600-1400 AC, y aparece acompañado por un vaso de alabastro de Amenophis III, 1391-1353 AC. Otra pieza del taller C, RS 17.161, se fecha en el Ugarítico Reciente II, *ca.* 1525-1400 AC, y viene acompañado por una espada con el cartucho de Menheptap, 1213-1204 AC, con quien también existe correspondencia en los archivos de la ciudad. O los cilindros sellos RS 24.002 y 24.046, son atribuidos al Ugarítico Reciente 1, *ca.* 1600-1525 AC, y proceden de la superficie de la Sepultura 3361, cuyo ajuar presenta cerámicas del Heládico Final IIIA, 1400-1325 AC., la cual marca la cronología más antigua a la que cabe atribuir estas piezas, los siglos XIV-XIII AC, e inicios del siglo XII AC, hasta la caída de Hatti y la crisis provocada por los Pueblos del Mar, y con una presencia mayoritaria durante el siglo XIII AC.

El último punto sería la posible fecha de llegada del cilindro sello a la Península Ibérica. Objetivamente, puesto que los datos sobre la sepultura de Vélez-Málaga o Torre del Mar donde apareció el cilindro-sello son nulos, tiene el mismo valor afirmar que se trata de una sepultura púnica, fenicia o del Bronce Final, ya que no hay ningún elemento probatorio en uno u otro sentido, salvo la presumible proximidad al conjunto de yacimientos fenicios y púnicos de la desembocadura del río Vélez. Por otro lado, la posible pervivencia de una de estas piezas en la sepultura 71 de Paleopaphos-Sakes (Chipre), apoya una excepcional reutilización posterior en la isla donde se elaboraban durante el Bronce Final, lo que también sucede muy rara vez en sepulturas de Cartago (Amiet, 1955 y 1957), si lo miramos desde otro punto de vista y valoramos el ingente número de enterramientos excavados en dicha ciudad. Y también así sucede en la Península Ibérica donde, entre los centenares de enterramientos fenicios o púnicos excavados, en ningún caso se ha documentado un cilindro sello entre su ajuar.

Por ello, no necesariamente tiene que descartarse su posible vinculación a un yacimiento del Bronce Final en Málaga, o que la pieza llegase durante el Bronce Final a la Península Ibérica y fuera reutilizada posteriormente en un enterramiento posterior, si es que lo era. En todo caso, cuentas de lapislázuli y fayenza sugieren en ambos casos una procedencia externa para todo el conjunto. Por otra parte, que las piezas se vendieran a un platero y no a un anticuario o coleccionista, sugiere que al collar le acompañaban otras piezas de oro o plata que fueron amortizadas por el joyero como tradicionalmente ha venido ocurriendo.

El hallazgo en Cerdeña de un cilindro sello sobre olivina en el estrato IVD del enterramiento colectivo nurágico de Su Fraigu (San Sperate, Cagliari), necrópolis sur, con 289 enterramientos (Ugas, 1987: 85, 123 fig. 5.26/3 y 1993: 107, lám. 59b-c), pone

en evidencia que este tipo de piezas eran también comercializadas en el Mediterráneo Occidental, propugnándose provisionalmente para esta última pieza un origen chipriota (Collon, com. pers. a Lo Schiavo, 2003: 21), procedencia que también nosotros apreciamos en el cilindro sello de Vélez-Málaga.

6. EL COMERCIO CHIPRIOTA EN EL MEDITERRÁNEO CENTRAL

Durante el siglo XIII, en el Chipriota Final IIC, ca. 1300-1185 AC, Chipre probablemente experimentó el momento de mayor apogeo de su historia, culminación de un proceso que había comenzado a partir del inicio del Bronce Final, o Chipriota Final I.

En este momento se va a producir un gran desarrollo urbanístico (Knapp, 1986), y una importante producción dirigida a la exportación de cobre, distribuida en lingotes con forma de piel de buey (Gale, 1991), aceite de oliva (Hadjisavvas, 1992: 115) y telas (Barber, 1991: 62-63).

El problema a la hora de evaluar el comercio chipriota en el Mediterráneo Central ha sido el escaso número de cerámicas de Chipre en comparación con la mayor presencia de cerámicas micénicas (Vagnetti, 2001: 88), pero también en relación con un significativo porcentaje de artefactos metálicos con presumible procedencia chipriota (Lo Schiavo *et alii*, 1985).

Si analizamos los datos disponibles sobre el Mediterráneo Central podemos advertir que la importancia del comercio chipriota es mucho más relevante de lo que actualmente podemos cuantificar (Mederos, 2002: 85-87).

El bajo porcentaje de cerámicas chipriotas en relación con las cerámicas micénicas tiene otra lectura si seleccionamos sólo las producciones micénicas con absolutas garantías de ser importadas durante el Heládico Final IIIB, ca. 1325-1185 AC.

Importaciones micénicas del Peloponeso asignables a este periodo (Mederos, 1999: 243 tabla 2) sólo podemos citar 2 fragmentos del Heládico Final IIIB y 2 más posibles del Heládico Final IIIB-C de Broglio di Trebisacce (Cosenza, Calabria) (Vagnetti y Panichelli, 1994; Jones y Vagnetti, 1991: 132; Jones *et alii*, 1994: 419-420, 448), 1 vaso FS 94 del Heládico Final IIIA2/B de Nuraghe Arrubiu (Nuoro, Cerdeña) (Lo Schiavo, 1992: 178-179, fig. 27; Lo Schiavo y Vagnetti, 1993: 134-135, fig. 4; Jones y Vagnetti, 1991: 133) y 13 fragmentos del Heládico Final IIIB de Orosei (Nuoro, Cerdeña) (Lo Schiavo y Vagnetti, 1980: 371-374, fig. 1/1-5; Jones, 1986b: 208, 213). Quizás alguno de los 4 fragmentos del Heládico Final IIIB de Nuraghe Antigori (Ferrarese Ceruti, 1979) corresponda a los fragmentos analizados con procedencia del Egeo (Jones, 1986: 208, 210, 214), aunque este yacimiento, que presenta la serie más completa de la isla, con unos 100 fragmentos, aún debe ser publicado en detalle.

La muestra es claramente mínima, más aún cuando el periodo del Heládico Final IIIA2/B supone el máximo apogeo de la distribución de las cerámicas micénicas en todo el Mediterráneo. En el caso de Broglio di Trebisacce, se analizó en torno al 10 % de los 650 fragmentos cerámicos micénicos y la producción resultó mayoritariamente local.

Por el contrario, más interesante es la distribución de cerámica micénica del Heládico Final IIIB en Cerdeña, pues se advierte la presencia de importaciones micénicas en dos de los cuatro principales golfos portuarios de la isla, Golfo de Orosei y Antigori en Golfo di Cagliari. Y quizás también sea una importación un fragmento del Heládico Final IIIA2/B de Tharros (Bernardini, 1989: 285-286, 290 fig. 1a, lám. 27/1) en el Golfo de Oristano, pero debe confirmarlo los análisis.

Es en uno de estos yacimientos, Nuraghe Antigori, donde se concentra la práctica totalidad de las importaciones cerámicas chipriotas en Cerdeña. Un fragmento de cerámica tipo *Base Ring* (Lo Schiavo *et alii*, 1985: 5, fig. 2/4), un posible asa de tipo

Wishbone de cerámica tipo *White Slip* II tardía (Lo Schiavo *et alii*, 1985: 5, fig. 2/5; Vagnetti, 2001: 78) y un *pithos* con decoración curvilinea (Ferrarese Ceruti *et alii*, 1987: fig. 2/5).

Los datos de Sicilia son más complejos de interpretar por la práctica ausencia de análisis por Espectrometría de Absorción Atómica (AAS) de las cerámicas micénicas de la isla. Sin embargo, si se analizan las asociaciones entre cerámicas chipriotas y cerámicas micénicas no dejan de ser reveladoras. En un momento previo al aquí analizado, durante el Heládico Final IIIA, ca. 1375-1325 AC, en Thapsos sep. A1, junto a una vasija del Heládico Final IIIA2 apareció una jarra chipriota de tipo *White Shaved* (Voza, 1973: 40-41). Además, en Siracusa, dentro de una tumba próxima al altar de Hieron II, presentó un vasija del Heládico Final IIIA2 junto con una jarra chipriota de tipo *Base Ring* II (Voza, 1993-94: 1289).

Ya en un momento coetáneo al Heládico Final IIIA2/B, en Thapsos sep. D, con 4 vasijas del Heládico Final IIIA2 y 3 del Heládico Final IIIA2/B, apareció otra vasija de tipo *White Shaved*, y dos jarras de tipo *Base Ring* II (Voza, 1973: 34-36), y en Thapsos sep. 7, junto con una vasija del Heládico Final IIIA/B, había otra jarra de tipo *Base Ring* (Graziadio, 1997: 696 n. 75). La valoración de parte de estas piezas no es fácil porque las jarras de tipo *Base Ring* difieren de las pastas típicas chipriotas (Lo Schiavo *et alii*, 1985: 5; Vagnetti, 2001: 80), sugiriéndose una posible procedencia del Levante, alternativa rechazada por Karageorghis (1995: 95).

Actualmente, el yacimiento más prometedor para ampliar nuestro conocimiento de esta presencia de navegantes chipriotas en Sicilia es Cannatello (Agriento), con grafitos en escritura chiprominoica (De Miro, 1996: 999, 1004), especialmente presentes en los niveles IIB-III A de Enkomi del Chipriota Final IIC y IIIA1, ca. 1300-1175 AC, un *pithos* chipriota (Deorsola, 1996: 1033, 1037, lám. 6a) y un lingote con forma de piel de buey (Mosso, 1907: 669).

Este material proviene de un pequeño poblado amurallado de 70 m. de diámetro máximo, con paredes de ca. 2.50-3 m. de espesor, que se fortificó desde su fase inicial, donde coexisten dos cabañas circulares (nº 2 y 8) y una rectangular (nº 3a), con presencia de cerámica del Heládico Final IIIA.

En la segunda fase, se reforzó el muro exterior con un nuevo anillo hasta alcanzar ca. 4-4.50 m. de grosor, y aumentó el número de cabañas en su interior (nº 2-6, 7, 9-10), asociado a cerámicas del Heládico Final IIIB y IIC1 (de Miro, 1999: 440 fig. 1, 448). Entre esta serie, algunos temas decorativos presentan claras relaciones con cerámicas chipriotas de tipo *White Painted Wheelmade* II-III del Chipriota Final IIC-III A (Graziadio, 1997: 705; de Miro, 1999: 448).

7. CONCLUSIONES

La principal contradicción que actualmente ofrece el registro arqueológico del Bronce Final de la Península Ibérica son las abundantes representaciones iconográficas que conocemos en las estelas de posibles productos importados (Almagro Gorbea, 1989) y su práctica ausencia del registro arqueológico, básicamente por la casi inexistencia de enterramientos documentados del Bronce Final Atlántico, ya que en muchos casos se trata de productos suntuarios que rara vez se documentan en los poblados, incluso en el Mediterráneo Oriental.

Las dos piezas aquí analizadas son conocidas desde fines del siglo XIX, y aunque han estado relativamente bien identificadas, el *smiting god* desde Paris (1904: 167 n. 3), simplemente a partir de la *Histoire de l'Art dans l'Antiquité* de Georges Perrot y Charles Chipiez (1885 y 1894) y para el cilindro sello pronto se sugirió una relación con un sello chipriota de Salamis por Rodríguez de Berlanga (1891: 333, lám.

5/2), también siguiendo a Perrot y Chipiez (1885: 638-639, fig. 429). Y ambas piezas han dispuesto de notables estudios científicos, el cilindro sello por Blanco (1962: 150-152; García Alfonso, 1998) y el *smiting god* por Almagro Basch (1980: 264-266, lám. 14a-b), pero nunca se les ha prestado la atención que merecen dentro del contexto del Bronce Final del Mediterráneo, probablemente por la dificultad que ofrece realizar un análisis preciso tanto de los *smiting god* como de los cilindros sellos, dada la ausencia de buenos registros estratigráficos, enorme abundancia de piezas descontextualizadas, dispersión bibliográfica y exigencia de cierto grado de especialización.

Ciertamente, en la Península Ibérica este tipo de importaciones directas son de momento muy pequeñas, pero la presente mínima presencia de evidencias no implica su ausencia real del registro arqueológico en un futuro. No obstante, incluso en estos dos casos, puede rebatirse que hayan llegado coetáneamente, en el *smiting god* dudándose de una procedencia española o suponiendo una llegada en época fenicia y para el cilindro-sello seguir defendiendo su llegada en época fenicio-púnica, pero los datos disponibles también permiten sugerir un origen andaluz, quizás Cádiz, para el *smiting god* y tal vez de una sepultura del Bronce Final para el cilindro sello de Málaga.

Recientemente, Martín de la Cruz y Lucena (2002: 161) se preguntan por esta escasez de materiales arqueológicos, propugnando como explicación la presencia sólo de contactos accidentales o esporádicos. Sin embargo, con la actual política de excavaciones arqueológicas que se sigue en España, orientada a las intervenciones de urgencia que a menudo se reducen a un breve informe, ya que no existe dinero para un verdadero estudio de los materiales, y la ausencia de excavaciones con continuidad en yacimientos importantes, es prácticamente imposible que surjan nuevas evidencias salvo fruto de la casualidad, a hallazgos muy evidentes para que sean reconocidos durante la excavación, o al interés puntual que pueda despertarles a los arqueólogos en una intervención de urgencia.

El comercio chipriota en el Mediterráneo durante el siglo XIII AC ha sido considerado un claro ejemplo de comercio selectivo, autónomo de las rutas comerciales micénicas (Graziadio, 1997: 708, lám. 15), aunque Vagnetti (2001: 88) considera que las cerámicas micénicas y chipriotas coexisten en los mismos yacimientos, siendo mayoritaria la cerámica micénica.

Sin embargo, si en el Sur de la Península Italiana mantiene su hegemonía la cerámica micénica o las producciones locales similares a las micénicas relacionadas con la Grecia meridional, probablemente Sicilia y Cerdeña desarrollaron trayectorias insulares específicas que aún deberán irse definiendo mejor en contraste con las regiones peninsulares italianas.

Dentro de esta ruta que iba a Sicilia y Cerdeña, los datos sugieren que probablemente continuaba hacia Occidente. Esta ruta debió ser frecuentada por navegantes chipriotas a partir del siglo XIII AC, esto es, coetáneo con el Bronce Final II en la Península Ibérica, y explicaría, entre otros materiales metálicos, la presencia de espadas pistiliformes en Cerdeña, de las cuales alguna, como la conservada completa de Oroè (Nuoro) (Pesce, 1952: fig. 44; Lo Schiavo, 1991: 219), puede tratarse de una importación desde la Península Ibérica (Mederos, 1997: 119-120, tabla 3, fig. 3).

En segundo lugar, abre la posibilidad de que quizás fueron navegantes chipriotas quienes trajeron las cerámicas micénicas procedentes de la Argólide a Montoro (Córdoba) (Martín de la Cruz, 1988: 84-88, fig. 4/91 y 5/126) del Heládico Final IIIA2/B, ca. 1365-1185 AC, o por lo menos que viajaron asociados en expediciones comerciales conjuntas.

En este sentido, no debemos olvidar un hecho muy revelador. Durante el Heládico Final IIIB, ca. 1325-1185 AC, se va a alcanzar el máximo de exportaciones chipriotas hacia el Egeo, en particular dirigidas hacia los grandes centros palaciales de

Tirinte y Tebas (Cline, 1994: 61-62; Sherratt, 2001: 221 n. 13, 225 fig. 2). Esto permitió actuar a los barcos chipriotas como posibles redistribuidores de cerámica micénica original de la Argólida, en particular la fabricada en Tirinte, especialmente rara en la Península Itálica, y explicaría la concentración de estas importaciones en Cerdeña y su prolongación hacia la Península Ibérica por la intermediación chipriota.

En esta ruta, es presumible la coparticipación de tripulaciones, financiación o incluso barcos de Ugarit, como sugieren las dos piezas aquí analizadas, las cuales eran las adecuadas para realizar algún tipo de regalo especial, ya que tenían un notable valor como presentes, la estatuilla ugarítica del *smiting god* por estar recubierta de oro o plata y el sello chipriota por su dibujo, color y probablemente por tener un engarce en oro, lo que explicaría su perforación central y posteriormente acabar colgado con las cuentas de un collar.

A embarcaciones chipriotas o ugaríticas generalmente se vinculan las anclas con tres perforaciones típicas del Mediterráneo Oriental (McCaslin, 1980: 65-68) y Chipre (Manning *et alii*, 2002: 114, 117 fig. 11/1-6, 14, 37, 41, 43), tres de las cuales han sido encontradas en Sicilia en aguas próximas a Solunto, Palermo y Ústica (Tusa, 1967: 294-297), y tienen su prolongación en la ruta hacia Occidente al menos en tres puntos de la región de Sassari en Cerdeña, como Stintino, isla de Bisce (La Maddalena), Santa Teresa di Gallura o Nora (Lo Schiavo, 1995: 413 fig. 2/2-4, 416-418; Graziadio, 1997: 711-712 n. 167).

También es significativa la distribución que presentan las cerámicas de tipo *White Shaved*, como las encontradas en las sepulturas A1 y D de Thapsos del Heládico Final IIIA/B, ca. 1375-1185 AC, porque se trata de una producción específica de la región chipriota de Enkomi, cuyas exportaciones se concentran para el Levante en Ugarit (Åström, 1972: 221-225; Graziadio, 1997: 697-698) y apuntar una ruta que debió hacer escala en Enkomi, Sur de Sicilia: Thapsos (Siracusa) y Cannatello (Agrigento), hasta el Sur de Cerdeña: Antigori (Caligari), antes de seguir hacia la Península Ibérica.

Finalmente, esta presencia de marinos chipriotas en el Atlántico, pues las cerámicas de Montoro hacen presumible un acceso a partir del gran estuario del Guadalquivir, para luego remontar por el río a través de intermediarios, implicaría el acceso de los chipriotas al circuito de metales del Bronce Atlántico, y en particular, a un posible abastecimiento directo, o por mediante intermediarios, del estaño aluvial de Extremadura, Beiras o Galicia.

En segundo lugar, la probable presencia de figuras dedicadas a *ršp* en Cádiz y regiones vecinas del Estrecho de Gibraltar durante el Bronce Final y época fenicia merece también una explicación. La *Odisea* menciona la noción sobre la presencia del inframundo donde moraban las almas de los muertos hacia el Oeste, en el Océano Atlántico, “Nadie nunca hasta el Hades llegó con su negro navío (...) cruzado el océano, una extensa ribera hallarás con los bosques sagrados de Perséfone (...) Allí atracarás el bajel a la orilla del océano profundo y tú marcha a las casas de Hades” (*Od.*, X, 502-512), “Del océano a las ondas llegaron, al cabo de Leucas, a *las puertas del sol*, al país de los sueños, y pronto descendiendo vinieron al prado de asfódelos, donde se guarnecen las almas, imágenes de hombres exhaustos. Encontráronse allí con las almas de Aquiles Pelida, de Patroclo, de Antíloco, el héroe sin mengua, y con ellas la de Áyax” (*Od.*, XXIV, 11-17) (Trad. J.M. Pabón).

El fenómeno solar diario que representaba el nacimiento del sol al Este y su puesta al Oeste desapareciendo durante la noche exigió desarrollar una explicación teológica en Mesopotamia según la cual el sol visitaba el inframundo durante la noche para lo cual debía atravesar unas “puertas del cielo” cuya llave tenía el propio dios solar *šamaš* (Heimpel, 1986: 134, 140).

El progresivo conocimiento del Mediterráneo por las civilizaciones del Próximo Oriente propició un desplazamiento cada vez más hacia el Mediterráneo Occidental de la puerta donde se ponía el sol en el Oeste (López Pardo, 2005: 8), y es posible que también se produjese una duplicación de una montaña a dos montañas gemelas en cada extremo, ya que en la iconografía se representaban como dos montañas entre las cuales salía *šamaš* desde época acadia (van Buren, 1955: 5-7, fig. 3-4, 6-7). Otra solución mitológica fue considerar que un barco transportaba por agua al sol durmiente, atravesando cada noche, en cierto sentido, el Mediterráneo de Oeste a Este.

Esta representación de las puertas del sol con dos montañas gemelas continuó en la iconografía del *mlqrt* egipcio, el Hércules gaditano según Filostrato (II, 33), pues en su escudo de oro “Se representa (...) a Heracles establecido en Gadir las fronteras de la tierra, usando como hitos *los montes* y llevando adentro al océano, de donde se demuestra que no fue el Heracles tebano, sino el egipcio el que llegó a Gadir y se convirtió en el deslindador de la tierra” (Trad. A. Bernabé).

El texto más orientativo es el texto asirio de la tablilla 9 del poema de Gilgameš, donde la montaña *Mášu* era la entrada al inframundo y el sol recorría el trayecto de Oeste a Este durante la noche, que se cuantificaba en doce dobles leguas, *ca.* 1322 km. hasta volver a salir por la otra montaña gemela *Mášu*. “El nombre de [esta] Montaña [Era] Los Geme[los]. Cuando lle[gó] A los Montes Gemelos, Que protejen cada día El iti[nerario del Sol], Cuyas cimas [Tocan] la bóveda celeste Y cuyos pies, abajo, Alcanzan el Infierno, Su entrada la defendían Unos Hombres-Escorpión (...) [Sólo estaban allí] para proteger El itinerario del Sol (...) [Todavía] no ha habido [nadie Que haya recorrido este camino] Ninguno ha [entrado] En el des[filadero] de [estos] Montes. Durante ciento veinte kilómetros Allí [reinan las tinieblas] Profunda [es] la oscuridad, [Sin la menor luz]. Por el lado por donde sale el Sol, [] Por donde el So[l] penetra (...) [Penetra En el interior] de los Montes-Gemelos, [Atraviesa] Mon[tes] y montañas []. ¡Que [tus pasos te conduzcan al objetivo] Sano y salvo! La Gran Puerta de [estos] Montes [Está abierta ante ti] Cuando Gilga[mesh Escuchó esta invitación] (...) [Tomó] El Camino del Sol (...) [Sin la m]enor luz: [No podía ver nada Ni delante de él ni detrás] (...) [Cuando hubo recorrido ciento diez kilómetros Apare]ció un rayo de sol [Cuando hubo recorrido ciento veinte kilómetros] ¡Se hizo la plena luz del día!” (*Gilg.* versión SB, IX, 2, 1-9; IX, 3, 8-16; IX, 4, 40-48; IX, 5, 41-46; Trad. Bottéro-López Barja, 1998: 156-161). Este episodio y la referencia a la montaña gemela *Mášu* está ausente de la versión más antigua, pero quizás pueda en un futuro encontrarse en los fragmentos aún no localizados de la versión sumeria (Kramer, 1944: 18 n. 82).

Es interesante que la montaña del sol naciente al Este fuese posteriormente denominada en ocasiones, la Montaña de los Cedros, que para las poblaciones del Levante representaba el monte Amanus, aunque este emplazamiento no podía ser aceptado en Mesopotamia que buscarían un referente más oriental (Heimpel, 1986: 144).

Esta noción del inframundo o infierno, a menudo denominado simplemente tierra *-ars-* (Astour, 1980: 228-229), situado en el extremo Oeste del mundo entonces conocido, continuó en la mitología ugarítica, concretamente en el ciclo de *Ba'al*, donde se mencionan dos montañas en los límites de la tierra, en la entrada al inframundo, “poned cara hacia el monte *-gr- trgz*, hacia el monte *thrmg*, hacia los [dos] alcores del confín de la tierra *-m.tlm.gsr.ars-*” (KTU 1.4 VIII; Tsevat, 1974: 71; del Olmo Lete, 1981: 211 y 1998: 91; Smith, 1997: 138).

En la mitología ugarítica, una de las divinidades del infierno, *ilm ars* (KTU 1.106:30; del Olmo Lete, 1998: 271), era *ršp* el cual ejercía de portero *-tgr-* divino del inframundo cuando la diosa solar *špš* se ponía en el Oeste, “el [dios] sol se puso con *ršp*

como su portero”, *’rbt špš tgrh ršp* (KTU 1.78; Caquot, 1959: 99; Vattioni, 1965: 47-48; Fulco, 1976: 40; Xella, 1979-80: 149-150; Smith, 2001: 57, 62).

El dios *II* tuvo dos hijos *šhr* y *šlm*, que consideramos divinidades astrales correspondientes al sol naciente en la aurora *šhr* y el sol poniente en el ocaso *šlm*, bajo la protección de una hermana mayor, hija también de *II*, la diosa solar *špš*, señora de los muertos, mencionados en el mito de “los dioses apuestos y hermosos” (KTU 1.23:53; Virolleaud, 1933: 135, 137, 147-148; Albright, 1934: 136; Cross, 1973: 22-24; del Olmo Lete, 1981: 445 y 1998: 154). Desde este punto de vista, *šlm* sería el sol poniente del ocaso cuya entrada al inframundo guardaba *ršp*.

Este dato parece adecuarse a la dualidad en las representaciones solares que conocemos en Mesopotamia, con *šamasš*, el sol de la mañana que nace en la puerta del oriente y *nrgl*, el sol de la tarde o del poniente (Contenau, 1916: 529-530).

Aunque *šhr* y *šlm* tienen una connotación solar (Graham y May, 1936: 99, 130; May, 1937: 273-274; Gaster, 1941: 291, 294; Fulco, 1976: 25, 40), hay autores como del Olmo Lete (1981: 435-436, 438 y 1998: 151) que los asocian con la estrella matutina y vespertina de Venus-‘Attartu *’trrt*, quizás por la referencia bíblica a la caída del Lucero, hijo de la Aurora –*šhr*- (Is., 14, 12) *Helal ben Shahar*, que otros autores interpretan como una referencia al solsticio de verano (May, 1937: 273). Por otra parte, existen referencias a *šhr* en la Biblia como un sol alado, “las alas de la aurora – *šhr*–” (Sal.[Ps.], 139, 9).

Desde nuestro punto de vista, existiría un sol naciente de la aurora *šhr* en el Este y un sol poniente *šlm*, que iba perdiendo luz y calor en el Oeste, el cual quizás se identifique con *šulma[n]* (Fulco, 1976: 25-26), raíz no sólo con el valor de “puesta de sol” sino también con “muerte” o “final” (Albright, 1931: 168).

Una propuesta sugerente es la de Graham y May (1936: 99, 130; May, 1937: 273-274) que los interpretan como el solsticio de invierno *šhr*, el 21 de Diciembre, cuando empieza a aumentar la duración de los días y anuncia la llegada de las lluvias del invierno y la primavera, a partir del texto de Oseas (Hos., 6, 3), “como la aurora – *šhr*- es su salida; vendrá a nosotros como la lluvia temprana, como la lluvia tardía que riega la tierra”, mientras el solsticio de verano correspondería a *šlm*, el 21 de Junio, que marca el comienzo de los días más cortos.

Teniendo en cuenta la identificación en la mitología ugarítica de *ršp* y *nrgl* en la denominada lista del “Panteón de Ugarit” (Caquot, 1959: 999; Healey, 1985; Xella, 1989: 49-50), el león de *nrgl* debió realizar similares funciones de portero en las puertas de los templos, y explica también la posterior representación de *mlqrt* con la calva de la piel del león de Nemea (Yadin, 1985: 267, 271). En este sentido, conocemos en Ugarit la dedicatoria de un *rhyton* leontocéfalo a *ršp gn* (Schaeffer, 1978: 149-154; Drietrich y Loretz, 1978: 147-148; Yadin, 1985: 260-266 fig. 1) y en el siglo IV a.C. la ofrenda en Kition de dos prótomos de leones por un sacerdote de *ršp hs* (Amadasi Guzzo y Karageorghis, 1977: 14-15, n° A2).

Por otra parte, existe constancia de la divinidad doble *mlqrt-ršp* (Vattioni, 1965: 65; Ferron, 1969: 299; Fulco, 1976: 47-48), en dos inscripciones, *lmlqrt ršp* en un escarabeo de Tiro (Lévy, 1868: 31 n° 18, lám. 2/17), no aceptada por Lipinski (1970: 41 y 1974: 54) porque en *ršp* lee una *sade* que no puede llegar a ser una *šin*, aunque otros autores no lo consideran un problema decisivo (Cooke, 1903: 361; Harris, 1936: 147; Donner y Röllig, 1962: 89), y *’ršp mlqrt* en una placa de bronce de Es Cuyram en Ibiza (Solá Solé, 1951-52: lám. 1; Donner y Röllig, 1962: 88-89 n° 72; Amadasi Guzzo, 1967: 143-144 y 1978: 35; Ferron, 1969: 301, 305 lám. 1), leída como *rš bny qrt* por Lipinski (1983: 155, 158). Además, los asirios asimilaban a *mlqrt* con *nrgl*, designándolo con su ideograma (Seyring, 1944-45: 70). Este proceso de sincretismo de *mlqrt-ršp* pudo desarrollarse en Chipre, donde *ršp*-apolo era la divinidad principal de las

fundaciones griegas en la isla, de la misma forma que debió producirse otro sincretismo entre *mlqrt* y el heracles griego.

Teniendo en cuenta que a menudo la equivalencia del nombre de *ršp* corresponde a “llama” (van den Branden, 1971a: 223-224), como sucede en el *Cantar de los Cantares* (Cant., 8, 6), *ršpt ’ š šlhbyth*, “su fuego es una llama divina” (Fulco, 1976: 60). Aunque las traducciones modernas españolas de la *Biblia de Jerusalén* utilizan también rayos –*ršpjm*– (Sal., 78, 48), ráfagas del arco –*ršp qšt*– (Sal., 76, 4) o peste –*ršp*– (Dt., 32, 24), los datos contextuales permiten proponer que *ršp* era adorado en un incensario que mantenía la llama permanentemente encendida (van den Branden, 1962: 50). En este sentido, el término *ršp* ha sido traducido como incensario (Albright, 1942: 79; van den Branden, 1971b: 408-409).

En las representaciones iconográficas egipcias, los suplicantes a *ršp* sostienen incensarios con o sin llama (Cornelius, 1994: 29-31, lám. 3/4 y 4/5) o flores, permanecen de pie o de rodillas con un gesto de adoración y pueden verter una libación (Cornelius, 1994: 52).

Estos datos podrían explicar la mención a un *mlqrt* egipcio y un *mlqrt* tebano en el Santuario de Gadir. Según Filostrato (*Vita Apollonius de Tyana*, V, 5), a mediados del siglo I d.C., había dos altares de bronce sin adornos en honor del *mlqrt* egipcio y otro de piedra que tenía esculpidos los trabajos de Hércules dedicado al *mlqrt* tebano o griego, “Dicen que en el templo reciben culto ambos Heracles, pero que no hay imágenes de ninguno de los dos, sino dos altares de bronce del egipcio, sin nada grabado en ellos, y uno del tebano, que es de piedra. Dicen que están también modelados en relieve sobre él las hidras, las yeguas de Diomedes y los doce trabajos de Heracles” (Trad. A. Bernabé), destacando también Silio Itálico (III, 30) “la falta de estatuas o imágenes de dioses”. En los dos altares de bronce del *mlqrt* egipcio el fuego nunca se apagaba, “Las llamas del fuego sagrado mantienen los altares siempre encendidos” (Sil. Ital., III, 29-30; Trad. J. Villalba). El texto de Filostrato (II, 33) además considera específicamente al *mlqrt* egipcio, el Hércules gaditano, pues “no fue el Heracles tebano, sino el egipcio el que llegó a Gadira y se convirtió en el deslindador de la tierra”.

Según el gaditano Pomponio Mela (III, 6, 46), el *mlqrt* egipcio era la principal divinidad del santuario gaditano, “el templo de Hércules Egipcio, famoso por sus fundadores, por su veneración, por su antigüedad y por sus riquezas: lo erigieron los tirios; su santidad se debe a los huesos de Hércules allí depositados; el comienzo de los años que lleva en pie remonta a los tiempos troyanos” (Trad. V. Bejarano).

Esta misma separación existía en Egipto y Tiro según la información que recogió personalmente Herodoto en la primera mitad del siglo V a.C. En Tiro, había dos santuarios diferenciados, el principal, “un santuario consagrado a Heracles. Lo ví ricamente adornado y, entre otras muchas ofrendas, en él había dos estelas, la una de oro puro y la otra de esmeralda” (Hrtd., II, 44, 1-2), además, “En Tiro, por cierto, ví también otro santuario dedicado a Heracles bajo la advocación de Tasio” (Hrtd., II, 44, 3), esto es, el *mlqrt* tebano o griego. En el país del Nilo, “del otro Heracles, el que conocen los griegos, no pude oír hablar en ningún lugar de Egipto” (Hrtd., II, 43, 1). En cambio, desde la época de la Guerra de Troya, al igual que el santuario gaditano, pues allí llegaron Helena y Paris-Alejandro, existía “en la boca del Nilo que en la actualidad se llama Canóbica y en las Tariquías. En la costa había –y lo sigue habiendo todavía – un santuario de Heracles” (Hrtd., II, 113, 1-2; Trad. C. Schrader), el *mlqrt* egipcio.

Todos los datos precedentes hacen suponer que existió en el santuario gaditano una asimilación de la divinidad doble, *mlqrt-ršp*, el *mlqrt* egipcio de Filostrato, como principal divinidad del santuario gaditano, como ya sugirió Almagro Bach (1981: 305-306), y su presencia se materializaba en los dos incensarios de bronce que mantenían

permanentemente su llama encendida. La identificación de *mlqrt*-heracles como “señor del fuego” (Non., *Dion.*, 40, 369), apoya este sincretismo, al igual que tras morir fuera incinerado por el fuego, conservándose sus cenizas en Tiro (Ps. Clement., *Recogn.* X, 24), y que su muerte fuera representada en las puertas del santuario gaditano, abrasado en el Monte “Eta con el fuego sagrado cuyas llamas remontan hasta las estrellas el alma ingente del héroe” (Sil. Ital., III, 44-45), explicando la generalización de la incineración en las necrópolis de Tiro desde el siglo X AC (Aubet, 2004) e inicios del siglo VIII AC en Las Cumbres, Cádiz (Ruiz Mata y Pérez, 1989).

8. AGRADECIMIENTOS

Esta investigación que se inserta dentro del proyecto de investigación BHA2000-0736 del Ministerio de Ciencia y Tecnología. Queremos agradecer el apoyo de M. Almagro Gorbea y C.C. Lamberg-Karlovsky. Este trabajo se inició en la Academia de España en Roma y el Istituto per gli Studi Micenei ed Egeo-Anatolici, bajo la supervisión de L. Vagnetti y los consejos de F. Lo Schiavo.

9. BIBLIOGRAFÍA

ACQUARO, E. (1988): “I bronzi”. En S. Moscati (ed.): *I Fenici* (Venezia, 1988). Bompiani. Milano: 422-435.

AKURGAL, E. (1961): *Die Kunst der Hethiter*. Hirmer Verlag. München.

ALBRIGHT, W.F. (1931): “The Syro-Mesopotamian God Šulmân-Ešmûn and Related Figures”. *Archiv für Orientforschung*, 7 (4): 164-167.

ALBRIGHT, W.F. (1934): “The Myth of the Gracious Gods”. *Journal of the Palestine Oriental Society*, 14 (1-2): 133-140.

ALBRIGHT, W.F. (1939): “Astarte Plaques and Figurines from Tell Beit Mirsim”. *Mélanges Syriens offerts a Monsieur René Dussaud par ses amis et ses élèves*. I. Bibliothèque Archéologique et Historique, 29. Librairie Orientaliste Paul Geuthner. Paris: 107-120.

ALBRIGHT, W.F. (1940): *From the Stone Age to Christianity. Monotheism and the Historical Process*. The Johns Hopkins Press- Oxford University Press. Baltimore-London.

ALBRIGHT, W.F. (1942): *Archaeology and the Religion of Israel*. The Johns Hopkins Press-Oxford University Press. Baltimore-London.

ALMAGRO BASCH, M. (1975): “Las raíces del arte ibérico”. *L aniversario de la fundación del Laboratorio de Arqueología 1924-1974. Papeles del Laboratorio de Arqueología de la Universidad de Valencia*, 11: 251-279.

ALMAGRO BASCH, M. (1979-80): “Origine et signification de quelques ex-voto ibériques en bronze”. Colloque International des Études Ugaritiques à l'occasion du cinquantenaire des fouilles archéologiques à Ras Shamra (Ugarit) (Lattaquie, 1979). *Les Annales Archéologiques Arabes Syriennes*, 29-30: 63-88.

- ALMAGRO BASCH, M. (1980): "Un tipo de exvoto de bronce ibérico de origen orientalizante". *Trabajos de Prehistoria*, 37: 247-308.
- ALMAGRO BASCH, M. (1981a): "Sobre la dedicación de los altares del templo de Hércules Gaditanus". *La religión romana en Hispania* (Madrid, 1979). Ministerio de Cultura. Madrid: 301-307.
- ALMAGRO BASCH, M. (1981b): "La interpretación de la leyenda de Tartessos según los documentos arqueológicos". *Revista de la Universidad Complutense*, 1981 (1): 54-73.
- ALMAGRO GORBEA, M. (1989): "Arqueología e Historia Antigua: El proceso protoorientalizante y el inicio de los contactos de Tartessos con el Levante mediterráneo". En J.M. Blázquez y J. Martínez Pinna (eds.): *Estudios sobre Antigüedad en Homenaje al Profesor Santiago Montero Díaz. Anejos de Gerión*, 2. Universidad Complutense. Madrid: 277-288.
- AMADASI GUZZO, M.G. (1967): *Le iscrizioni fenicie e puniche delle colonie in Occidente*. Studi Semitici, 28. Istituto di Studi del Vicino Oriente. Università di Roma. Roma.
- AMADASI GUZZO, M.G. (1978): "Remarques sur la présence phénico-punique en Espagne d'après la documentation épigraphique". *II^{ème} Congrès International d'Étude des Cultures de la Méditerranée Occidentale* (Malta, 1976). II. Société Nationale d'édition et de Diffusion. Alger: 33-42.
- AMADASI GUZZO, M^a.G. y KARAGEORGHIS, V. (1977): *Fouilles de Kition. III. Inscriptions Phéniciennes*. Department of Antiquities-Zavallis Press. Nicosia.
- AMIET, P. (1955): "Cylindres-sceaux orientaux trouvés a Carthage". *Cahiers de Birsa*, 5: 11-16.
- AMIET, P. (1957): "Notes de glyptique orientale". *Cahiers de Birsa*, 7: 23-27.
- ASTOUR, M.C. (1978): "Les Hourrites en Syrie du Nord. Rapport sommaire". Les Hourrites. XXIV^e *Rencontre Assyriologique Internationale* (Paris, 1977). *Revue Hittite et Asiatique*, 36: 1-22.
- ASTOUR, M.C. (1980): "The Nether World and Its Denizens at Ugarit". En B. Alster (ed.): *Death in Mesopotamia* (Copenhagen, 1979). XXVI^e *Rencontre Assyriologique Internationale*. Akademisk Forlag. Copenhagen: 227-238.
- ÅSTRÖM, P. (1972): *The Late Cypriote Bronze Age. Architecture and Pottery*. The Swedish Cyprus Expedition, IV. 1C. Lund.
- ÅSTRÖM, P. (1993): "Late Cypriot Bronze Age Pottery in Palestina". *Biblical Archaeology Today 1990*. 2nd International Congress on Biblical Archaeology (Jerusalem, 1990). Israel Exploration Society. Jerusalem: 307-313.
- AUBET SEMMLER, M^a.E. (1987): *Tiro y las colonias fenicias de Occidente*. Ediciones Bellaterra. Barcelona.

- AUBET, M^a.E. (ed.) (2004): *The Phoenician Cemetery of Tyre-Al Bass. Excavations 1997-1999*. Baal, hors série, 1. Direction Générale des Antiquités. Ministère de la Culture. Beirut.
- BADAWI, A.M. (1943): "Die Neue Historische Stele Amenophis' II". *Annales du Service des Antiquités de L'Égypte*, 42: 1-23.
- BARBER, E.J.W. (1991): *Prehistoric textiles*. Princeton University Press. Princeton.
- BARRECA, F. (1974): *La Sardegna fenicia e punica*. Chiarella. Sassari.
- BARRECA, F. (1986): *La civiltà fenicio-punica in Sardegna*. Sardegna Archeologica, Studi e Monumenti, 3. Carlo Delfino editore. Roma.
- BECK, P. (1983): "A Cypriote Cylinder Seal From Lachish". *Tel Aviv*, 10 (2): 178-181.
- BELÉN, M^a. y MARÍN CEBALLOS, M^a.C. (2002): "Diosas y leones en el periodo orientalizante de la Península Ibérica". *Spal*, 11: 169-195.
- BEN-ARIEH, S. (1983): "A Pottery Mould for a Goddess Figurine". *Quadmoniot*, 16 (4), 64: 123.
- BERNARDINI, P. (1989): "Tre nuovi documenti di importazione dalla collina di Muru Mannu". *Rivista di Studi Fenici*, 17 (2): 285-290.
- BEZZENBERGER, A. y PEISER, F.E. (1900-04): "Die Bronzefigur von Schernen, Kr. Memel". *Sitzungsberichte der Altertumsgesellschaft Prussia*, 22, 1900-04 (1909): 424-444.
- BIBLIA DE JERUSALÉN (1994): *Biblia de Jerusalén*. Ubieta, J.A. (ed.). Alianza Editorial-Desclée de Brouwer. Madrid-Bilbao
- BISI, A.M. (1968): "Fenici o micenei in Sicilia nella seconda metà del II millennio a.C.? (In margine al cosiddetto Melqart di Sciacca)". I *Congresso Internazionale di Micenologia* (Roma, 1967). III. Incunabula Graeca, 25. Edizione dell'Ateneo. Roma: 1156-1168.
- BISI, A.M. (1977): "L'apport phénicien aux bronzes nuragiques de Sardaigne". *Latomus*, 36 (4): 909-932.
- BISI, A.M. (1980): "La diffusion du 'Smiting God' syro-palestinien dans le milieu phénicien d'Occident". *Karthago*, 19: 5-14.
- BISI, A.M. (1986): "Le 'Smiting God' dans les milieux phéniciens d'Occident: un réexamen de la question". En C. Bonnet; E. Lipinski y P. Marchetti (eds.): *Religio Phoenicia* (Namur, 1984). Collection d'études classiques, 1. Studia Phoenicia, 4. Namur: 169-187.
- BISNO, J.A. (1970): "A Bronze figure of Ba'al in the Los Angeles County Museum of Art". *Journal of Near Eastern Studies*, 29 (2): 78-79.

- BLANCO FREIJEIRO, A. (1956): "Orientalia. Estudio de objetos fenicios y orientalizantes en la Península". *Archivo Español de Arqueología*, 29 (93-94): 3-51.
- BLANCO FREIJEIRO, A. (1960): "Orientalia II". *Archivo Español de Arqueología*, 33 (101-102): 3-43.
- BLANCO FREIJEIRO, A. (1962): "Notas de Arqueología andaluza". *Zephyrus*, 11: 151-163.
- BLANCO FREIJEIRO, A. (1985): "Los nuevos bronceos de Sancti Petri". *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 182 (2): 207-216.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M^a. (1968): *Tartessos y los orígenes de la colonización fenicia en Occidente*. Acta Salmanticensia, Filosofía y Letras, 58. Salamanca.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M^a. (1975): *Tartessos y los orígenes de la colonización fenicia en Occidente*. Acta Salmanticensia. Filosofía y Letras, 85. 2^a ed. revisada. Salamanca.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M^a. (1993): "Sirios y arameos en la colonización fenicia de Occidente". *Rivista di Studi Fenici*, 21 (Suplemento): 41-52.
- BLINKENBERG, C. (1931): *Lindos. Fouilles de l'acropole 1902-1914. I. Les petits objets*. Walter de Gruyter. Berlin.
- BOREUX, C. (1939): "La stèle C.86 du Musée du Louvre et les stèles similaires". *Mélanges Syriens offerts a Monsieur René Dussaud par ses amis et ses élèves*. II. Bibliothèque Archéologique et Historique, 30. Librairie Orientaliste Paul Geuthner. Paris: 673-687.
- BOTTÉRO, J. (1992/1998): *La epopeya de Gilgamesh. El gran hombre que no quería morir*. Trad. P. López Barja de Quiroga. Akal Oriente, 1. Akal. Madrid.
- BRANDEN, A. van den (1962): "I brucia-incenso Jakin e Bo'az". *Bibbia e Oriente*, 4: 47-52.
- BRANDEN, A. van den (1971a): "'Reseph' nella Bibbia". *Bibbia e Oriente*, 13 (4-5): 211-225.
- BRANDEN, A. van den (1971b): "'Le dieu Rešeph et ses épithètes". *Parole de l'Orient*, 2 (2): 389-416.
- BRESCIANI, E. (1962): "Resef-MKL=Eracle". *Oriens Antiquus*, 1: 215-217.
- BRYCE, T.R. (1998): *The Kingdom of the Hittites*. Oxford University Press. Oxford.
- BRYCE, T.R. (1998/2001): *El reino de los hititas*. Cátedra. Madrid.
- BUREN, D. van (1955): "The Sun-God Rising". *Revue d'Assyriologie et d'Archéologie Orientale*, 49 (1): 1-14.

- CAQUOT, A. (1959): "La divinité solaire ougaritique". *Syria*, 36 (1): 90-101.
- CHIAPPISI, S. (1961): *Il Melqart di Sciacca e la questione fenicia in Sicilia*. Roma.
- CLINE, E.H. (1994): *Sailing the Wine-Dark Sea. International trade and the Late Bronze Age Aegean*. British Archaeological Reports International Series, 591. Oxford.
- COLLON, D. (1986): "Corpus des Cylindres-Sceaux de Ras Shamra-Ugarit et d'Enkomi-Alasia, par Claude F.A. Schaeffer, Paris, Ed. Recherche sur les Civilisations Synthèses 13, 1983.". *Revue d'Assyriologie et d'Archeologie Orientale*, 80 (1): 81-88.
- COLLON, D. (1987): *First Impresion. Cylinder Seals in the Ancient Near East*. British Museum. London.
- COLLON, D. (1988): "Some Cylinder Seals from Tell Mohammed Arab". *Iraq*, 50: 59-77.
- CONTENAU, G. (1916): "La representation des divinités solaires en Babylonie". *Revue Biblique*, 13: 527-560.
- COOK, V. (1988): "Cyprus and the Outside World during the Transition from the Bronze Age to the Iron Age". *Opuscula Atheniensia*, 17: 13-32.
- COOKE, G.A. (1903): *A Text-Book of North-Semitic Inscriptions. Moabite, Hebrew, Phoenician, Aramaic, Nabatean, Palmyrene, Jewish*. Clarendon Press. Oxford.
- CÓRDOBA ZOILO, J.M^a. (1981): *Mitanni y los Hurritas*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense. Madrid.
- CÓRDOBA ZOILO, J.M^a. (1984): "Las relaciones entre Oriente y Occidente durante el primer milenio a.C.". Primeras Jornadas de Arqueología de Albacete. *Al Basit*, 10 (15): 33-55.
- CORNELIUS, I. (1994): *The Iconography of the Canaanite Gods Reshef and Ba'al. Late Bronze and Iron Age I Periods (c 1500-1000 BCE)*. Orbis Biblicus et Orientalis, 140. University Press Fribourg-Vandenhoeck & Ruprecht. Fribourg-Göttingen.
- COURTOIS, J.C. (1990): "Yabninu et le Palais sud d'Ougarit". *Syria*, 67 (1): 103-141.
- CROSS, F.M. (1973): *Canaanite Myth and Hebrew Epic. Essays in the History of the Religion of Israel*. Harvard University Press. Cambridge, Mass.
- CUNCHILLOS ILARRI, J.L. (1991): "Relaciones entre Egipto y Ugarit a finales del II milenio". *De Narmer a Ciro (3150 a.C.-642 d.C.)*. *Aegyptiaca Complutensia*, 1: 51-56.
- DABNEY, M.K. (1984): "Mitannian Common Style Cylinder Seals: A Study of their Distribution". *American Journal of Archaeology*, 88 (4): 241.
- DABNEY, M.K. (1993): "The Cylinder Seals" En F.W. James y P.E. McGovern (eds.): *The Late Bronze Egyptian Garrison at Beth Shan: A Study of Levels VII and VIII*.

University Museum Monograph, 85. The University Museum of the University of Pennsylvania-The University of Mississippi. Philadelphia: 227-234.

DEORSOLA, D. (1996): "Il villaggio del Medio Bronzo di Cannatello presso Agrigento". En E. de Miro, L. Godart y A. Sacconi (eds.): *Atti e Memoria del Secondo Congresso Internazionale di Micenologia* (Roma-Napoli, 1991). Incunabula Graeca, 98 (3). Gruppo Editoriale Internazionale. Roma: 1029-1038.

DIETRICH, M. y LORETZ, O. (1978): "Die keilalphabetische Krugaufschrift RS 25.318". En C.F.A. Schaeffer (ed.): *Ugaritica VII. Mission de Ras Shamra*, 18. E.J. Brill. Leiden: 147-148.

DIKAIOS, P. (1971): *Enkomi Excavations 1948-1958. II. Chronology, Summary and Conclusions, Catalogue, Appendices*. Philipp von Zabern. Mainz am Rhein.

DONNER, H. y RÖLLIG, W. (1962): *Kanaanäische und aramäische Inschriften. I. Texte*. Otto Harrassowitz. Wiesbaden.

DRIOTON, É. (1947a): "Notes diverses. 6. Rechef sur les flots en furie". *Annales du Service des Antiquités de L'Égypte*, 45: 53-98.

DRIOTON, É. (1947b): "Post scriptum à mes 'notes diverses (1-15)'"'. *Annales du Service des Antiquités de L'Égypte*, 45: 99-106.

DUSSAUD, R. (1914): *Les Civilisations Préhelléniques dans le bassin de la Mer Égée*. Librairie Paul Geuthner. Paris.

EDGERTON, W.F. y WILSON, J.A. (1936): *Historical Records of Ramses III: The Texts in Medinet Habu*. The Oriental Institute. The University of Chicago Press. Chicago, Ill.

EDWARDS, I.E.S. (1955): "A Relief of Qudshu-Astarte-Anath in the Winchester College Collection". *Journal of Near Eastern Studies*, 14 (1): 49-51.

EVANS, A.J. (1901): "Mycenaean Tree and Pillar Cult and Its Mediterranean Relations". *The Journal of Hellenic Studies*, 21: 99-204.

EVANS, A.J. (1930): *The Palace of Minos. A comparative account of the successive stages of the early cretan civilization as illustrated by the discoveries at Knossos. III. The great transitional age in the northern and eastern sections of the palace: the most brilliant records of minoan art and the evidences of an advanced religion*. MacMillan. London.

FALSONE, G. (1993): "Sulla cronologia del bronzo fenicio di Sciacca alla luce delle nuove scoperte di Huelva e Cadice". *Studi sulla Sicilia Occidentale in onore di Vincenzo Tusa*. Aldo Ausilio Editore. Padova: 45-56.

FERRARESE CERUTI, M^a.L. (1979): "Ceramica micenea in Sardegna (notizia preliminare)". *Rivista di Scienze Preistoriche*, 34: 243-253.

- FERRARESE CERUTI, M^a.L; VAGNETTI, L. y LO SCHIAVO, F. (1987): "Minoici, micenei e ciprioti in Sardegna alla luce delle più recenti scoperte". En M.S. Balmuth (ed.): *Studies in Sardinian Archaeology III. Nuragic Sardinia and the Mycenaean World*. British Archaeological Reports. International Series, 387. Oxford: 7-34.
- FERRÓN, J. (1969): "Las inscripciones votivas de la plaqueta de 'Es Cuyram' (Ibiza)". *Trabajos de Prehistoria*, 26: 295-305.
- FILÓSTRATO (1992): *Vida de Apolonio de Tiana*. Trad. A. Bernabé Pajares. Biblioteca Clásica Gredos, 18. Madrid.
- FRANKFORT, H. (1939): *Cylinder Seals. A Documentary Essay on the Art and Religion of the Ancient Near East*. MacMillan & Co. London.
- FREU, J. (2000): "Ugarit et les puissances à l'époque amarnienne (c. 1350-1310 av. J.-C.)". *Semitica*, 50: 9-39.
- GALE, N.H. (1991): "Copper oxhide ingots: their origin and their place in the Bronze Age metals trade in the Mediterranean". En N.H. Gale (ed.): *Bronze Age Trade in the Mediterranean* (Oxford, 1989). Studies in Mediterranean Archaeology, 90. Paul Åströms Förlag. Jonsered: 197-239.
- GAMER-WALLERT, I. (1982): "Zwei Statuetten Syro-ägyptischer Göttheiten von der 'Barra de Huelva'". *Madriider Mitteilungen*, 23: 46-61.
- GARCÍA ALFONSO, E. (1998): "El cilindro-sello de Vélez-Málaga". *Madriider Mitteilungen*, 39: 49-66.
- GARCIA y BELLIDO, A. (1942): *Fenicios y cartagineses en Occidente*. Escuela de Estudios Hebraicos. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.
- GARCIA y BELLIDO, A. y GARCÍA y BELLIDO, M^a.P. (eds.) (1993): *Album de dibujos de la colección de bronce antiguos de Antonio Vives Escuder*. Anejos del Archivo Español de Arqueología, 13. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.
- GARCÍA MARTÍNEZ, M^a.A. (2001): *Documentos prerromanos de tipo egipcio de la vertiente atlántica hispano-mauritana*. II. *Orientalia Monspeliensia*, 13 (2). Centre d'Égyptologie François Daumas-Université Paul Valéry-Montpellier III. Montpellier.
- GASTER, T.H. (1941): "Ezekiel and the Mysteries". *Journal of Biblical Literature*, 60 (3): 289-310.
- GITTLEN, B.M. (1981): "The Cultural and Chronological Implication of the Cypro-Palestinian Trade During the Late Bronze Age". *Bulletin of the American School of Oriental Research*, 241: 49-59.
- GORELICK, L. y GWINNETT, A.J. (1990): "The Ancient Near Eastern Cylinder Seal as Social Emblem and Status Symbol". *Journal of Near Eastern Studies*, 49 (1): 45-56.

- GRAHAM, W.C. y MAY, H.G. (1936): *Culture and Conscience. An Archaeological Study of the New Religious Past in Ancient Palestine*. The University of Chicago Press. Chicago.
- GRAZIADIO, G. (1997): "Le presenze cipriote in Italia nel quadro del commercio mediterraneo dei secoli XIV e XIII a.C.". *Studi Classici e Orientali*, 46 (2): 681-719.
- GRDSELOFF, B. (1942): *Les débuts du culte de Rechef en Égypte*. Institut français d'archéologie orientale. Le Caire.
- GRDSELOFF, B. (1947): "Sur deux passages de la nouvelle stèle d'Aménophis II trouvée à Memphis". *Annales du Service des Antiquités de L'Égypte*, 45: 107-120.
- GUBEL, E. (1992): Notes iconographiques à propos de trois sceaux phéniciens inédits (CGPH) 4". *Contributi e Materiali di Archeologia Orientale*, 4: 167-186.
- HADJISAVVAS, S. (1992): *Olive oil processing in Cyprus from the Bronze Age to the Byzantine period*. Studies in Mediterranean Archaeology, 99. Paul Åströms Förlag. Göteborg.
- HANFMANN, G.M.A. (1962): "A Syrian from Sounion". *Hesperia*, 31 (3): 236-237.
- HARDEN, D.B. (1962): *The Phoenicians*. Harmondsworth. London.
- HARDEN, D.B. (1962/1967): *Los Fenicios*. Ayma. Barcelona.
- HARRIS, Z.S. (1936): *A Grammar of the Phoenician Language*. American Oriental Series, 8. New Haven.
- HEALEY, J.F. (1985): "The Akkadian 'Pantheon' List from Ugarit". *Studi Epigrafici e Linguistici sul Vicino Oriente Antico*, 2: 115-125.
- HEIMPEL, W. (1986): "The Sun at Night and the Doors of Heaven in Babylonian Texts". *Journal of Cuneiform Studies*, 38 (2): 127-151.
- HELTZER, M. (1976): *The Rural Community in Ancient Ugarit*. Dr. Ludwig Reichert Verlag. Wiesbaden.
- HERODOTO (1977): *Historia. Libros I-II*. Biblioteca Clásica Gredos, 3. Trad. C. Schrader. Gredos. Madrid.
- HERZOG, Z. (1984): "Tel Gerisa, 1983". *Israel Exploration Journal*, 34 (1): 55-56.
- HEURGON, J. (1971): *Roma y el Mediterráneo occidental hasta las guerras púnicas*. En R. Boutruche y P. Lemerle (eds.): Colección Nueva Clio. Labor. Barcelona.
- HOFTIJZER, J. y SOLDT, W.H. van (1998): "Texts from Ugarit Pertaining to Seafaring". En S. Wachsmann, *Seagoing Ships and Seamanship in the Bronze Age Levant*. Texas A & M University Press- Chatham Publishing. Texas-London: 333-344.

- HOMERO (1982): *Odisea*. Trad. J. Manuel Pabón. Biblioteca Clásica Gredos, 48. Gredos. Madrid.
- HOMERO (1991): *Iliada*. Trad. E. Crespo Güemes. Biblioteca Clásica Gredos, 150. Gredos. Madrid.
- ITÁLICO, S. (2005): *La Guerra Púnica*. Trad. J. Villalba Álvarez. Akal Clásica, 77. Akal. Madrid.
- IWRY, S. (1961): "New Evidence for Belomancy in Ancient Palestine and Phoenicia". *Journal of the American Oriental Society*, 81 (1-2): 27-34.
- JACOBSSON, I. (1994): *Aegyptiaca from Late Bronze Cyprus*. Studies in Mediterranean Archaeology, 112. Paul Åströms Förlag. Jonsered.
- JANTZEN, U. (1972): *Ägyptische und orientalische Bronzen aus dem Heraion von Samos*. Samos, 8. Rudolf Habelt Verlag. Bonn.
- JONES, R.E. (1986): *Greek and Cypriot Pottery: a Review of Scientific Studies*. British School at Athens. Athens.
- JONES, R.E.; LAZZARINI, L.; MARIOTTINI, M. y ORVINI, E. (1994): "Studio minero-petrografico e chimico di ceramiche protostoriche da Broglio di Trebisacce (Sibari)". En R. Peroni y F. Trucco (eds.): *Enotri e Micenei nella Sibaritide. I. Broglio di Trebisacce*. Istituto per la Storia e l'Archeologia della Magna Grecia. Taranto: 413-454.
- JONES, R.E. y VAGNETTI, L. (1991): "Traders and Craftsmen in the Central Mediterranean: Archaeological evidence and archaeometry research". En N.H. Gale (ed.): *Bronze Age Trade in the Mediterranean* (Oxford, 1989). Studies in Mediterranean Archaeology, 90. Paul Åströms Förlag. Jonsered: 127-147.
- KARAGEORGHIS, V. (1995): "Cyprus and the Western Mediterranean: some new evidence for Interrelations". En J.B. Carter y S.P. Morris (eds.): *The Ages of Homer. A Tribute to Emily Townsend Vermeule*. University of Texas Press. Austin: 93-97.
- KARAGEORGHIS, V. (2002): *Ancient Art from Cyprus in the Collection of George and Nefeli Giabra Pierides*. Bank of Cyprus Cultural Foundation. Athens-Nicosia.
- KEEL, O. y UEHLINGER, C. (1992): *Göttinnen, Götter und Gottessymbole. Neue Erkenntnisse zur religionsgeschichte Kanaans und Israels. Aufgrund bislang unerschlossener ikonographischer quellen*. Quaestiones Disputatae, 134. Herder. Freiburg.
- KEEL, O. y UEHLINGER, C. (1992/1998): *Gods, Goddesses, and Images of God in Ancient Israel*. Augsburg Fortress Press. Minneapolis.
- KITCHEN, K.A. (1996): "The Historical Chronology of Ancient Egypt, A Current Assessment". En K. Randsborg (eds.): *Absolute Chronology. Archaeological Europe 2500-500 BC. Acta Archaeologica*, 67: 1-13.

- KNAPP, A.B. (1986): "Production, exchange and socio-political complexity on Bronze Age Cyprus". *Oxford Journal of Archaeology*, 5 (1): 35-60.
- KRAMER, N.S. (1944): "The Epic of Gilgameš and its Sumerian Sources. A Study in Literary Evolution". *Journal of the American Oriental Society*, 64 (1): 7-23.
- LAMBROU-PHILLIPSON, C. (1993): "Ugarit: A Late Bronze Age thalassocracy?. The evidence of the textual sources". *Orientalia*, 62: 163-170.
- LEIBOVITCH, J. (1939): "Quelques nouvelles représentations du dieu Rechef". *Annales du Service des Antiquités de L'Égypte*, 39: 145-160.
- LEIBOVITCH, J. (1942): "Une imitation d'époque gréco-romaine d'une stèle de la déesse Qadech". *Annales du Service des Antiquités de L'Égypte*, 41: 77-86.
- LÉVY, M.A. (1868): *Siegel und Gemmen mit aramäischen, phönizischen, althebräischen, himjarischen, nabathäischen und altsyrischen Inschriften*. Schletter'schebuchh. Breslau.
- LILLIU, G. (1982): *La civiltà nuragica*. Sardegna Archeologica, Studi e Monumenti, 1. Carlo Delfino editore. Firenze.
- LINDER, E. (1981): "Ugarit: a Canaanite Thalassocracy". En G.D. Young (ed.): *Ugarit in Retrospect. Fifty Years of Ugarit and Ugaritic* (Wisconsin, 1979). Eisenbrauns. Winona Lake-Indiana: 31-42.
- LIPINSKI, E. (1970): "La fête de l'ensevelissement et de la résurrection de Melqart". En A. Finet (ed.): *XVII^e Rencontre assyriologique Internationale* (Bruxelles, 1969). Comité Belge de Recherches en Mesopotamie. Ham-sur-Heure: 30-58.
- LIPINSKI, E. (1972): "The Goddess Atirat in Ancient Arabia, in Babylon, and in Ugarit". *Orientalia Lovaniensia Periodica*, 3: 101-119.
- LIPINSKI, E. (1974): "From Karatepe to Pyrgi. Middle Phoenician Miscellanea". *Rivista di Studi Fenici*, 2 (1): 45-61.
- LIPINSKI, E. (1983): "Notes d'épigraphie phénicienne et punique". *Orientalia Lovaniensia Periodica*, 14: 129-165.
- LIPINSKI, E. (1999): "'Sea Peoples' and Canaan in Transition c. 1200-950 B.C.". *Orientalia Lovaniensia Periodica*, 30: 1-35.
- LIVERANI, M. (1979): "Ras Shamra. II. Histoire". En H. Cazelles y A. Feuillet (eds.): *Supplément au Dictionnaire de la Bible*. 9. Psaumes-Refuge. Letouzey Editours. Paris: 1295-1348.
- LIVERANI, M. (1998): *La lettere di el-Amarna. II. La lettere dei 'Piccoli Re'*. Brescia.
- LÓPEZ GRANDE, M^a.J. (1997): "Caballos y dioses asiáticos en las imágenes egipcias: posibles testimonios iconográficos del dios Rashap como jinete y auriga en la

documentación egipcia”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 24: 101-118.

LÓPEZ GRANDE, M^a.J. (2001): “Iconografía de los dioses asiáticos en la documentación egipcia: imágenes de Rashap y Horon”. *Boletín de la Asociación Española de Egiptología*, 11: 95-118.

LÓPEZ PARDO, F. (2005): “Crono y Briareo en el umbral del Océano. Un recorrido por la historia mítica de los viajes al confín del Occidente hasta los albores de la colonización”. En V. Peña, C. González Wagner y A. Mederos (eds.): *La navegación fenicia: tecnología naval y derroteros* (Madrid, 2002). Centro de Estudios Fenicios y Púnicos. Madrid: 1-42.

LO SCHIAVO, F. (1991): “La Sardaigne et ses Relations avec le Bronze Final Atlantique”. En C. Chevillot y A. Coffyn (eds.): *L'Age du Bronze Atlantique* (Beynac, 1990). Association des Musées du Sarladais. Beynac-et-Cazenac: 213-226.

LO SCHIAVO, F. (1992): “Orroli. Nuoro. Nuraghe Arrubiu”. *Bollettino di Archeologia*, 13-15: 175-181.

LO SCHIAVO, F. (1995): “Ancore di pietra dalla Sardegna: una riflessione metodologica e problematica”.

LO SCHIAVO, F. (2003): “Sardinia between East and West”. En N.C. Stampolidis y V. Karageoghis (eds.): *Ploes. Sea Routes. Interconnections in the Mediterranean 16th-6th c. B.C.* (Rethymnon, Crete, 2002). University of Crete-A.G. Leventis Foundation. Athens: 15-34.

LO SCHIAVO, F.; MacNAMARA, E. y VAGNETTI, L. (1985): “Late Cypriote imports to Italy and their influence on local bronzework”. *Papers of the British School at Rome* 53: 1-71.

LO SCHIAVO, F. y VAGNETTI, L. (1980): “Micenei in Sardegna?”. *Rendiconti della Accademia Nazionale dei Lincei. Classe di Scienze morali, storiche e filologiche*, S. 8, 35: 371-393.

LO SCHIAVO, F. y VAGNETTI, L. (1993): “Alabastron miceneo dal Nuraghe Arrubiu di Orroli (Nuoro)”. *Rendiconti della Accademia Nazionale dei Lincei. Classe di Scienze morali, storiche e filologiche*, 9^a S., 4: 121-148.

McCASLIN, D.E. (1980): *Stone Anchors in Antiquity: Coastal Settlements and Maritime Trade-routes in the Eastern Mediterranean ca. 1600-1050 B.C.* Studies in Mediterranean Archaeology, 61. Paul Åströms Förlag. Göteborg.

MAIER III, W.A. (1986): *'Ašerah. Extrabiblical Evidence.* Harvard Semitic Monographs, 37. Scholars Press. Atlanta.

MALUQUER DE MOTES I NICOLAU, J. (1968): *Epigrafía prelatina de la Península Ibérica.* Publicaciones eventuales, 12. Instituto de Arqueología y Prehistoria. Barcelona.

- MANNING, S.W.; SEWELL, D.A. y HERSCHER, E. (2002): "Late Cypriot IA Maritime Trade in Action: Underwater Survey at Maroni *Tsaroukkas* and the Contemporary East Mediterranean Trading System". *The Annual of the British School at Athens*, 97: 97-162.
- MARÍN CEBALLOS, C. (1978): "Documents pour l'étude de la religion phénico-punique dans la péninsule ibérique: Astarté". *II^{ème} Congrès International d'Étude des Cultures de la Méditerranée Occidentale* (Malta, 1976). II. Société Nationale d'édition et de Diffusion. Alger: 21-32.
- MARLASCA, R. (2004): "Tanit de las estrellas". En A. González Blanco, G. Matilla y A. Egea (eds.): *El mundo púnico. Religión, antropología y cultura material. II Congreso Internacional del Mundo Púnico* (Cartagena, 2000). Estudios Orientales, 5-6, 2001-02. Cartagena: 119-132.
- MARTÍN DE LA CRUZ, J.C. (1988): "Mykenische Keramik aus bronzezeitlichen Siedlungsschichten von Montoro aus Guadalquivir". *Madridrer Mitteilungen*, 29: 77-92.
- MARTÍN DE LA CRUZ, J.C. (1994): "Los primeros contactos entre Grecia y la Península Ibérica. La problemática planteada por los hallazgos de Montoro (Córdoba)". En D. Vaquerizo (ed.): *Arqueología de la Magna Grecia, Sicilia y la Península Ibérica. Una aproximación a las relaciones culturales en el marco del Mediterráneo occidental clásico* (Córdoba, 1993). Universidad de Córdoba. Córdoba: 111-146.
- MARTÍN DE LA CRUZ, J.C. y LUCENA, A.M^a. (2002): "The Iberian Peninsula and the Mediterranean during the Second Millennium BC: An Archaeology Made of Absences". *Journal of Iberian Archaeology*, 4: 153-163.
- MATTHEWS, D.M. (1990): *Principles of Composition in Near Eastern Glyptic of the Later Second Millennium B.C.* Orbis Biblicus et Orientalis, Series Archaeologica, 8. Universitätsverlag Freiburg-Vandenhoeck & Ruprecht. Schweiz-Göttingen.
- MATTHEWS, D.M. (1991): "Middle Assyrian Glyptic from Tell Billa". *Iraq*, 53: 17-41.
- MATTHEWS, D.M. (1992): *The Kassite Glyptic of Nippur.* Orbis Biblicus et Orientalis, 116. Universitätsverlag Freiburg-Vandenhoeck & Ruprecht. Schweiz-Göttingen.
- MATTHIAE, P. (1963): "Note sul dio siriano Rešef". *Oriens Antiquus*, 2 (1): 27-43.
- MATTHIAE, P. (1989/1995). *Ebla. Un impero ritrovato. Dai primi scavi alle ultime scoperte.* 2^a. ed. rev. Einaudi Tascabili, 273. Torino.
- MAY, H.G. (1937): "Some Aspects of Solar Worship at Jerusalem". *Zeitschrift für die Alttestamentliche Wissenschaft*, 55: 269-281.
- MAZZONI, S. (2000): "Syria and the Periodization of the Iron Age. A Cross-Cultural Perspective". En G. Bunnens (ed.): *Essays on Syria in the Iron Age. Ancient Near Eastern Supplement*, 7: 31-59.

- MEDEROS MARTÍN, A. (1996): "La conexión levantino-chipriota. Indicios de comercio atlántico con el Mediterráneo oriental durante el Bronce Final (1150-950 AC)". *Trabajos de Prehistoria*, 53 (2): 95-115.
- MEDEROS MARTÍN, A. (1997): "Cambio de rumbo. Interacción comercial entre el Bronce Final atlántico ibérico y micénico en el Mediterráneo Central (1425-1050 A.C.)". *Trabajos de Prehistoria*, 54 (2): 113-134.
- MEDEROS MARTÍN, A. (1999): "Ex Occidente Lux. El comercio micénico en el Mediterráneo Central y Occidental (1625-1100 AC)". *Complutum*, 10: 229-266.
- MEDEROS MARTÍN, A. (2002): "Chipriotas o micénicos. Naves y cargamentos mixtos en el Mediterráneo Central (1300-1200 AC)". *Academia de España en Roma*, 2002: 85-88.
- MELA, P. (1987): *De chorographia*. En V. Bejarano (ed.): *Hispania Antigua según Pomponio Mela, Plinio el Viejo y Claudio Ptolomeo. Fontes Hispaniae Antiquae*, VII. Instituto de Arqueología y Prehistoria. Universidad de Barcelona. Barcelona: 1-12, 101-112.
- MÉLIDA Y ALINARI, J.R. (1900): "La colección de bronce antiguos de D. Antonio Vives". *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 3ª S., 4 (2): 70-76.
- MÉLIDA Y ALINARI, J.R. (1921): "Tesoro de Aliseda. Noticia del tesoro en particular y de la joyería fenicia en general". *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, 29 (2): 96-124.
- MÉLIDA Y ALINARI, J.R. (1929/1936): *Arqueología Española*. Colección Labor, Sección IV, Artes Plásticas, 189-190. Labor. 2ª ed. Barcelona.
- MERRILLEES, R.S. (1992): "The Absolute Chronology of the Bronze Age in Cyprus: A Revision". *Bulletin of the American School of Oriental Research*, 288: 47-52.
- MIRO, E. de (1996): "Recenti ritrovamenti micenei nell'agrigentino e il villaggio di Cannatello". En E. de Miro, L. Godart y A. Sacconi 1996 (eds.): *Atti e Memoria del Secondo Congresso Internazionale di Micenologia* (Roma-Napoli, 1991). Incunabula Graeca, 98 (3). Gruppo Editoriale Internazionale, Roma: 995-1011.
- MIRO, E. de (1999): "Un emporio miceneo sulla costa sud della Sicilia". En V. La Rosa, D. Palermo y L. Vagnetti (eds.): *Simposio italiano di studi egei dedicato a Luigi Bernabó Brea e Giovanni Pugliese Carratelli* (Roma, 1998). Scuola Archeologica Italiana di Atene. Roma: 439-449.
- MOORTGAT, A. (1940): *Vorderasiatische Rollsiegel. Ein Beitrag zur Geschichte der Steinschneidekunst*. Staatliche Museum zu Berlin. Verlag Gebr. Mann. Berlin.
- MORAN, W.L. (1992): *The Amarna Letters*. Johns Hopkins University Press. Baltimore.
- MOSSO, A. (1907): "Villaggi preistorici di Caldare e Cannatello presso Girgenti". *Reale Accademia dei Lincei, Monumenti Antichi*, 18: 573-684.

- MYLONAS, G.E. (1937): "A Mycenaean Figurine at the University of Illinois". *American Journal of Archaeology*, 41: 237-247.
- NAVARRO, E.J. (1884): *Estudio prehistórico sobre la Cueva del Tesoro*. Málaga.
- NIEMEYER, H.G. (1962): "Feldbegehung bei Torre del Mar (Prov. Málaga)". *Madridrer Mitteilungen*, 3: 38-44.
- NIEMEYER, H.G. (1984): "Die Phönizier und die Mittelmeerwelt im Zeitalter Homers". *Jahrbuch des Römisch-Germanischen Zentralmuseums*, 31: 3-94.
- OLMO LETE, G. del (1981): *Mitos y leyendas de Canaan según la tradición de Ugarit*. Institución San Jerónimo-Ediciones Cristiandad. Valencia-Madrid.
- OLMO LETE, G. del (1986): "GN, el cementerio regio de Ugarit". *Studi Epigrafici e Linguistici sul Vicino Oriente Antico*, 3: 62-64.
- OLMO LETE, G. del (1992): *La religión cananea según la liturgia de Ugarit. Estudio textual*. AUSA. Sabadell-Barcelona.
- OLMO LETE, G. del (1998): *Mitos, leyendas y rituales de los semitas occidentales*. Pliegos de Oriente Textos, 1. Universitat de Barcelona-Trotta. Barcelona-Madrid.
- ÖZGUÇ, N. (1949): "A Hittite Figurine Found at Dövklek Anatolia". *Türk Tarih Arkeologya ve Etnografya Dergisi*, 5: 45-52.
- PARIS, P. (1904): *Essai sur l'art et l'industrie de l'Espagne primitive*. II. Ernest Leroux éditeur. Paris.
- PARKER, B. (1949): "Cylinder Seals from Palestina". *Iraq*, 11: 1-43.
- PERDIGONES MORENO, L. (1991): "Hallazgos recientes entorno al santuario de Melkart en la isla de Sancti-Petri (Cádiz)". En E. Acquaro *et alii* (eds.): *II Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici* (Roma, 1987). Collezione di Studi Fenici, 30. Istituto per la Civiltà Fenici e Punica. Consiglio Nazionale delle Ricerche. Roma: 1119-1132.
- PERDRIZET, P. (1908): *Fouilles de Delphes. Monuments figurés, petits bronzes, terres-cuites, antiquités diverses*. École Française d'Athènes. Albert Fontemoing éditeur. Paris.
- PERROT, G. y CHIPIEZ, C. (1885): *Histoire de l'Art dans l'Antiquité. III. Phénicie-Cypre*. Librairie Hachette. Paris.
- PERROT, G. y CHIPIEZ, C. (1887): *Histoire de l'Art dans l'Antiquité. IV. Judée-Sardaigne-Syrie-Cappadoce*. Librairie Hachette. Paris.
- PERROT, G. y CHIPIEZ, C. (1894): *Histoire de l'Art dans l'Antiquité. VI. La Grèce Primitive. L'Art Mycénien*. Librairie Hachette. Paris.
- PESCE, G. (1952): "Daghe sarde, n° 2144". *Fasti Archeologici*, 5: 187-188.

- PESCE, G. (1961): *Sardegna punica*. Editrice sarda fratelli Fossataro. Cagliari.
- PINNOCK, F. (2001): "The Urban Landscape of Old Syrian Ebla". *Journal of Cuneiform Studies*, 53: 13-33.
- PONZ, A. (1794/1972): *Viage de España*. vol. XVIII. Eds. Atlas. Madrid.
- PORADA, E. (1947): *Seal Impressions of Nuzi*. The Annual of the American Society for Oriental Research, 24, 1944-1945. American School of Oriental Research. Baltimore-New Haven.
- PORADA, E. (1948): "The Cylinder Seals of the Late Cypriote Bronze Age". *American Journal of Archaeology*, 52: 178-198.
- PORADA, E. (1971): "Appendix I. Seals". *Enkomi Excavations 1948-1958. II. Chronology, Summary and Conclusions, Catalogue, Appendices*. Philipp von Zabern. Mainz am Rhein: 784-790.
- PORADA, E. (1973): "On the Complexity of Style and Iconography in some Groups of Cylinder Seals from Cyprus". *The Mycenaean in the Eastern Mediterranean* (Nicosia, 1972). Department of Antiquities Cyprus-Zavallis Press. Nicosia: 260-273.
- PORADA, E. (1981-82): "The Cylinder Seals Found at Thebes in Boeotia". *Archiv für Orientforschung*, 28: 1-78.
- PORADA, E. (1992): "Remarks on Cypriote Cylinders". En P. Åström (ed.): *Acta Cypria* (Göteborg, 1991). III. Studies in Mediterranean Archaeology and Litterature, Pocket Book, 120. P. Åströms Förlag. Jonsered: 360-381.
- PORADA, E. y BUCHANAN, B. (1948): *Corpus of Ancient Near Eastern Seals in North American Collections. I. The Collection of the Pierpont Morgan Library*. The Bollingen Series, 14. Bollingen Foundation-Pantheon Books. Washington.
- PRESEDO VELO, F.J. (1983): "Nuevos datos sobre colonización fenicia". VI *Congreso Español de Estudios Clásicos* (Sevilla, 1981). Sociedad Española de Estudios Clásicos-Gredos. Madrid: 24-31.
- PRITCHARD, J.B. (1943): *Palestinian Figurines in relation to certain Goddesses Known through Literature*. American Oriental Series, 24. American Oriental Society. New Haven.
- PURPURA, G. (1981): "Sulle vicende e il luogo di rinvenimento del cosiddetto Melqart di Selinunte". *Sicilia Archeologica*, 14 (46-47): 87-93.
- RENAN, E. y BERGER, P. (1881-87): *Corpus Inscriptionum Semiticarum ab academia inscriptionum et litterarum humaniorum conditum atque digestum*. Pars prima. Inscriptiones Phoenicias. I (1-4). E Reipublicae Typographeo. Paris.
- RIIS, J.P. (1949): "The Syrian Astarte Plaques and their Western Connections". *Berytus*, 9 (2): 69-90.

- RODRÍGUEZ DE BERLANGA Y ROSADO, M. (1891): *El nuevo bronce de Itálica*. Imprenta de Ambrosio Rubio. Málaga.
- ROLLEY, C. (1969): *Fouilles de Delphes. V. Les statuettes en bronze*. École Française d'Athènes. De Boccard. Paris.
- ROMAIOS, K.A. (1915): "Ek tou proistorikou Thermou". *Archaiologikon Deltion*, 1: 225-279.
- RUIZ MATA, D. y PÉREZ PÉREZ, C.J. (1989): "El túmulo 1 de la necrópolis de "Las Cumbres" (Puerto de Santa María, Cádiz)". En M^a.E. Aubet (ed.): *Tartessos. Arqueología Protohistórica del Bajo Guadalquivir*. AUSA. Sabadell-Barcelona: 287-295.
- SAADÉ, G. (1979): *Ougarit, métropole canaanéenne*. Imprimerie Catholique. Beyrouth.
- SALJE, B. (1990): *Der 'Common Style' der Mitanni-Glyptik und die Glyptik der Levante und Zyperns in der Späten Bronzezeit*. Baghdader Forschungen, 11. Philipp von Zabern. Mainz am Rhein.
- SALJE, B. (1997): "Sceaux-cylindres proche-orientaux du Bronze récent trouvés dans l'aire égéenne". En A. Caubet (ed.): *De Chypre à la Bactriane. Les sceaux du Proche-Orient ancien* (Paris, 1990). Musée du Louvre. Paris: 249-267.
- SASSON, J.M. (1966): "Canaanite Maritime Involvement in the Second Millennium B.C.". *Journal of the American Oriental Society*, 86: 126-139.
- SCHAEFFER, C.F.A. (1932): "Les fouilles de Minet-el-Beida et de Ras Shamra Troisième campagne (printemps 1931)". *Syria*, 13 (1): 1-27.
- SCHAEFFER, C.F.A. (1978): "Contexte archéologique et date du rhyton léontocéphale de la maison d'Agaptarri (RS 25.318)". En C.F.A. Schaeffer (ed.): *Ugaritica VII. Mission de Ras Shamra*, 18. E.J. Brill. Leiden: 149-154.
- SCHLIEMANN, H. (1878): *Mycenae. A narrative of researches and discoveries at Mycenae and Tiryns*. Scribner, Armstrong & Co. New York.
- SCHLIEMANN, H. (1885): *Tiryns. The Prehistoric Palace of the Kings of Tiryns. The results of the latest excavations*. Charles Scribner's sons. New York.
- SCHULMAN, A.R. (1979): "The Winged Reshep". *Journal of the American Research Center in Egypt*, 16: 69-84.
- SCHULMAN, A.R. (1982): "A Stela of Qudshu from Memphis". *Bulletin of the Egyptological Seminar*, 4: 81-91.
- SCHULMAN, A.R. (1984-85): "The Cult Statue 'Reshep, he who hears prayers'". *Bulletin of the Egyptological Seminar*, 6: 89-106.
- SEEDEN, H. (1980): *The Standing Armed Figurines in the Levant*. Prähistorische Bronzefunde. I (1). C.H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung. München.

SEYRIG, H. (1944-45): "Héraclès-Nergal". *Syria*, 24: 62-80.

SHERRATT, S. (2001): "Potemkin Palaces and Route-Based Economies". En S. Voutsaki y J. Killen (eds.): *Economy and Politics in the Mycenaean Palace States*. Cambridge Philological Society, Supplementary Volume, 27. Cambridge: 214-247.

SIMPSON, W.K. (1952): "An Egyptian Statuette of a Phoenician God". *The Metropolitan Museum of Art Bulletin*, 10 (6): 182-187.

SIMPSON, W.K. (1953): "New Light on the God Reshef". *Journal of the American Oriental Society*, 73 (1-2): 86-89.

SIMPSON, W.K. (1960): "Reshep in Egypt". *Orientalia*, N.S., 29: 63-74.

SMITH, M.S. (1997): "The Baal Cycle". En S.B. Parker (ed.): *Ugaritic Narrative Poetry*. Writings from the Ancient World, 9. Society of Biblical Literature-Scholars Press. Boston: 81-180.

SMITH, M.S. (1997): *The Origins of Biblical Monotheism. Israel's Polytheistic Background and the Ugaritic Texts*. Oxford University Press. Oxford.

SOLÁ SOLÉ, J.M. (1951-52): "La plaquette en bronze d'Ibiza". *Semitica*, 4: 24-31.

SOLDT, W.H. van (1991): *Studies in the Akkadian of Ugarit. Dating and Grammar. Alter Orient und Altes Testament*. Verlag Butzon & Bercker-Neukirchener Verlag. Kevelaer-Neukirchen-Vluyn.

SOLDT, W.H. van (1995): "Ugarit: A Second-Millennium Kingdom on the Mediterranean Coast". En J.M. Sasson (ed.): *Civilizations of the Ancient Near East*. II. Charles Scribner's Sons. New York: 1255-1266.

SPYCKET, A. (1981): *La statuaire du Proche-Orient ancien*. E.J. Brill. Leiden-Köln.

STADELMANN, R. (1967): *Syrisch-Palästinensische Gotthein in Ägypten*. Probleme der Ägyptologie, 5. E.J. Brill. Leiden.

STARR, R.F.S. (1937): *Nuzi. Report on the Excavations at Yorgan Tepe Near Kirkuk, Iraq*. I-II. Cambridge University Press. Cambridge, Mass.

STEIN, D.L. (1989): "A Reappraisal of the 'Saustatar Letter' from Nuzi". *Zeitschrift für Assyriologie und Vorderasiatische Archäologie*, 70 (1): 36-60.

STEIN, D.L. (1995): "Salje, Beate- Der 'Common Style' der Mitanni-Glyptik und die Glyptik der Levante und Zyperns in der Späten Bronzezeit. Philipp von Zabern. Mainz, 1990". *Bibliotheca Orientalis*, 52 (3-4): 464-467.

TADMOR, M. (1982): "Female Figurines in Canaan in the Late Bronze Age". *Quadmoniot*, 15 (1), 57: 2-10.

TSEVAT, M. (1974): "Sun Mountains at Ugarit". *Journal of Northwest Semitic Languages*, 3: 71-75.

- TSOUNTAS, Ch. (1891): "Ek Mykenon". *Archaiologiki Ephemeis*, 1891: 1-43.
- TUSA, V. (1973): "Ancore di pietra nel Museo Nazionale di Palermo". Omaggio a Fernand Benoit I. *Rivista di Studi Liguri*, 33 (1-3): 288-299.
- TUSA, V. (1973): "La statuette fenicia del Museo Nazionale di Palermo". *Rivista di Studi Fenici*, 1 (2): 173-179.
- UGAS, G. (1987): "Un nuovo contributo per lo studio della *tholos* in Sardegna. La fortezza di Su Mulinu-Villanovafranca". En M.S. Balmuth (ed.): *Studies in Sardinian Archaeology III. Nuragic Sardinia and the Mycenaean World*. British Archaeological Reports. International Series, 387. Oxford: 77-127.
- UGAS, G. (1993): *San Sperate dalle origine ai baroni*. Norax, 2. Edizioni della Torre. Cagliari.
- VAGNETTI, L. (2001): "Some Observations on Late Cypriot Pottery from the Central Mediterranean". En L. Bonfante y V. Karageorghis (eds.): *Italy and Cyprus in Antiquity 1500-450 B.C.* (New York, 2000). The Costakis and Leto Severis Foundation. Nicosia: 77-96.
- VAGNETTI, L. y PANICHELLI, S. (1994): "Ceramica egea importata e di produzione locale". En R. Peroni y F. Trucco (eds.): *Enotri e Micenei nella Sibaritide. I. Broglio di Trebisacce*. Istituto per la Storia e l'Archeologia della Magna Grecia. Taranto: 373-413.
- VATTIONI, F. (1965): "Il dio Resheph". *Annali del Istituto Universitario Orientali di Napoli*, N.S., 15: 39-74.
- VIROLLEAUD, C. (1933): "La naissance des dieux gracieux et beaux. Poème phénicien de Ras-Shamra". *Syria*, 14 (2): 128-151.
- VITA BARRA, J.P. (1995): *El ejército de Ugarit*. Banco de Datos Filológicos Semíticos Noroccidentales. Monografías, 1. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.
- VITA BARRA, J.P. (2000): "Los antecedentes de la marina fenicia: Barcos en Ugarit". En M^a.E. Aubet y M. Barthélemy (eds.): *IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos* (Cádiz, 1995). I. Universidad de Cádiz. Cádiz: 281-288.
- VOZA, G. (1973): "Thapsos". *Arqueologia nella Sicilia sud-orientale*. Centre Jean Bérard. Naples: 30-52.
- VOZA, G. (1993-94): "Attività archeologica della Soprintendenza di Siracusa e Ragusa". *Kokalos*, 39-40: 1281-1294.
- WACE, A.J.B. (1949): *Mycenae. An Archaeological History and Guide*. Princeton University Press. Princeton.
- WALTER, H.B. (1926): *Catalogue of the Engraved Gems and Cameos, Greek, Etruscan and Roman in the British Museum*. The British Museum. London.

WALTER, H. y VIERNEISEL, K. (1959): "Ägyptische und Orientalische funde aus Brunnen G und dem Bothros". *Mitteilungen des Deutschen Archäologisches Institut, Athenische Abteilung*, 74: 35-42.

WILLEMSSEN, F. (1954-55): "Das Datum der Sogenannten Steinerschen Bronze". *Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Institut, Athenische Abteilung*, 69-70: 12-32.

WINTER, U. (1983): *Frau und Göttin. Exegetische und ikonographische Studien zum weiblichen Gottesbild im Alten Israel und in dessen Umwelt*. Orbis Biblicus et Orientalis, 53. Universitätsverlag Freiburg-Vandenhoeck & Ruprecht. Schweiz-Göttingen.

WOOLLEY, C.L. (1955): *Alalakh. An Account of Excavations at Tell Atchana in the Hatay, 1937-1949*. Reports of the Research Committee of the Society of Antiquaries of London, 18. The Society of Antiquaries-Oxford University Press. Oxford.

XELLA, P. (1979-80): "Le dieu Rashap à Ugarit". Colloque International des Études Ugaritiques à l'occasion du cinquantième des fouilles archéologiques à Ras Shamra (Ugarit) (Lattaquie, 1979). *Les Annales Archéologiques Arabes Syriennes*, 29-30: 145-162.

XELLA, P. (1989): "D'Ugarit à la Phénicie: Sur las traces de Rashap, Horon, Eshmun". *Welt des Orients*, 19: 45-64.

YADIN, Y. (1985): "New Gleanings on Resheph from Ugarit". En A. Kort y S. Morschauser (eds.): *Biblical and Related Studies Presented to Samuel Iwry*. Eisenbrauns. Winona Lake: 259-274.

YON, M. (1992): "Ugarit: The Urban Habitat. The Present State of the Archaeological Picture". *Bulletin of the American School of Oriental Research*, 286: 19-34.

YON, M. (1999): "Chypre et Ougarit à la fin du Bronze Récent". *Report of the Department of Antiquities of Cyprus*, 1999: 113-119.